

COMEDIA FAMOSA.  
LOS TELLOS DE MENESES.

SEGUNDA PARTE.  
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Rey de Leon.</i>	<i>Mendo , gracioso.</i>	<i>Inès , criada.</i>
<i>Tello de Meneſes, viejo.</i>	<i>Sancho , criado.</i>	<i>Don Arias.</i>
<i>Tello el mozo, ſu hijo.</i>	<i>La Infanta Doña Elvira.</i>	<i>Vn Cura.</i>
<i>Garci-Tello, niño.</i>	<i>Doña Laura , ſu prima.</i>	<i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Elvira , y Doña Laura  
con ſombreros, y rebocinos, y Musicos  
Labradores cantando.*

*Mus.* **Q**uien ſe levanta hermosa,  
y con ſalud parida,  
algo adivina.

Quien puede levantarse  
con brios Montañeſes,  
bolver quiere à enfermarſe  
por otros nueve meſes:  
Quien oy à ſus Meneſes  
le pareció tan linda,  
algo adivina.

*Laur.* Por muchos años, ſeñora;  
de la cama te levantes  
à dar embidia à la Aurora,  
quando con tiernos diamantes  
baña los campos de Flora.  
Por pizarras deſiguales,

viendo que à los campos ſalés;  
tropieza en ſu miſma priſa  
la nieve deſhecha en riſa,  
para que piſes criſtales.  
Las flores de la ribera  
ſalen à verte à portia,  
todo ſe eſmalta , y eſperà  
de tus ojos alegria,  
y de tus pies Primavera;  
Todo tu ſalud lo viſte  
de contento , hermosa Infantã;  
halla la tortola triſte  
parece que alegre canta  
deſpues que al prado ſaliſte.  
No ay ave que de ſu empleo  
no mueſtre dulce deſejo,  
que con ſer juſta ſu pena,  
aun no llora Filomena  
los amores de Tereo.  
Las yedras , que en verdes techos  
yañan acopados colmos,

A de

Comedia Famosa de Lope de Vega:

de ramos, y de hojas hechos,  
con abrazos mas estrechos  
han entedado los olmos.  
Aqueitas voces suaves,  
que ya risueñas, ya graves  
con naturales acentos  
suenan en dos elementos,  
son las fuentes, y las aves.

*Elv.* Laura mia, estos amores  
no parecen de cuñada.

*Lau.* Pues de quien serán mejores,  
que de vna prima templada  
al gusto de tus favores?  
Dichoso Tello, que fue  
digno de tan bella esposa.

*Elv.* Passo, prima, que vendré  
à estár de entrambos zelosa.

*Lau.* Ahora, Elvira, por qué?  
Ocho años han pasado  
que yo los tuve de ti;  
pero en viendole casado,  
con las esperanças di  
al vago viento el cuidado.  
Yo confieso aquel deseo  
de que tan lexos me veo;  
digno fue de tu valor,  
porque le guardaba amor  
para mas dichoso empleo.  
A mucho te aventuraste  
por este barbaro suelo,  
muchos trabajos passaste;  
pero ya, gracias al Cielo,  
en sus brazos descansaste.

*Elv.* Al misero navegante  
traeca, Laura, en vn instante  
la alegre color de zelos  
en tanto luto los Cielos,  
que no parece vn diamante.  
Sus claraboyas serenas  
escupen balas de yelo,  
truenan nubes de horror llenas;  
que desquiciando su yelo

ván arrastrando cadenas;  
El vno, y el otro Polo  
parece que sacudir  
quieren la maquina, y solo  
entre nubes de zafir  
no sabe su Aurora Polo.  
Sube hasta el Cielo arrogante  
del mar el profundo abismo,  
porque no ay Sol que le espante;  
y cayendo de sí mismo,  
es fulminado gigante.  
Y así con las luzes bellas  
traslada la tempestad  
la furia del mar, que entre ellas  
vén los pezes, si es verdad  
que los ay en las Estrellas.  
Mas luego en tanta ruina  
corre la Oriental cortina  
la Aurora bañada en yelo,  
y el Sol, corazon del Cielo,  
la mar corona, y lumina.  
Así yo tantas crueldades  
padeçi de mis desdichas  
entre aquestas soledades,  
hasta que el sol de mis dichas  
serend las tempestades.  
Así del mar inhumano  
mi pobre barca saliò,  
dandome el Cielo su mano;  
aunque mi padre muriò,  
y me aborrece mi hermano.  
Dos hijos tengo, y en quien  
tengo el alma dividida,  
dando su parte tambien  
à Tello, porque no ay vida  
adonde los tres no estèn,  
que esta necia presumpcion  
de Don Arias, es locura.

*Lau.* Cuentame por qué razon  
bolver contra ti procura  
Leon al Rey de Leon?

*Elv.* A la margen de esta fuente  
que

*Los Tellos de Meneses. II. Parte*

que se quejã, y no lo siente,  
quiero contarle su historia,  
aunque ofenda la memoria  
tan enojoso accidente.

*Lau.* Los necios son atrevidos.

*Elv.* De todos le diferencio,  
si amaron aborrecidos.

*Lau.* Pide à la fuente silencio  
mientras te doy los oídos.

*Elv.* Pronto veràs à ninguna  
tanta desdicha inoportuna;  
pues ni villana, ni Infanta  
me dexò con fuerza tanta  
de perseguir la fortuna.

*Vause, y salen D. Arias, y el Rey con  
acompañamiento.* (padre

*Ar.* La muerte del invicto Ordoño,  
de V. Alteza, y el debido llanto  
à sus claras virtudes vence tanto  
ser vos el heredero

Principe soberano,  
de la parte mejor del Reyno Ibero;  
que ya el bramido de León Hispano  
resucitando en vos su heroyco hijo,  
las lagrimas convierte en regocijo.

Vos Alfonso sereis, en Dios lo espero,  
de vuestro Reyno, padre, y la mayor  
de España vuestra madre, (defensa  
q̄ oprime el Moro con injusta ofensa  
la religion, la paz, y la justicia,  
la ciencia, y la milicia

se veràn abraçadas  
de pacífica oliva coronadas.  
Vivid siglos, vivid, y plega al Cielo  
que oyendo el justo zelo,  
y el animo devoto,

(to  
vuestras vanderas ponga en el remo-  
margen del mar de España,  
que las columnas basta,  
que el Tebano llamò fin de la tierra;  
paes ya teneis la torre en q̄ se veian  
las fuertes naves de la gran Bretaña,

quando el mar discurriassi?  
amenaçando guerra: solo resta  
que nos deis sucesion, q̄ os ha faltado  
de nuestra gran señora,  
y vn sol Leonès de Castellana Aurora:

*Rey.* Esse cuidado solo me molesta,  
Don Arias, por vivir desconfiado,  
y assi prometo al Cielo  
visitar con piadoso heroyco zelo  
al gran Patron de España,  
à cuya espada debe tanta hazaña;  
y desde aqui le ofrezco,  
si tanto bien merezco,  
labrar la parte que à su Templo falta:

*Ari.* La sucesion esmalta  
como al gobierno publico las leyes;  
las Coronas, y Cerros de los Reyes.

*Salen Mendo, y Sancho.*

*Mend.* Ya tengo aquel temor,  
Sancho, que tener solia,  
quando labrador vivia,  
que ya no soy labrador:  
Con Reyes traro enefeto,  
verdad es que à Dios, y al Rey;  
no por tratillos, es ley  
que se les pierda el respeto.  
Quiero dezir que he llegado  
à hablallos con libertad.

*San.* No es hombre la Magestad?

*Men.* Si, pero es hombre endiosado:  
Vn Rey es Dios en la tierra.

*San.* Llega, que es buena ocasion;  
pues en su coronacion  
à die las puertas cierra.

*Men.* Invidioso señor,  
que guarde, y prospere el Cielo:

*Rey.* Quien sois? levantaos del suelo.

*Men.* Cobrandele voy temor.

Criados somos de Tello  
vuestro cuñado. *Rey.* De quien?

*San.* No escucha bien el cuñado,  
enderezòle de cuello.

Comedia Famosa de Lope de Vega:

*Men.* Cuñado, aunque suele ser  
tal vez amistad segura,  
dizen que es añadidura,  
que dan con propia mager:  
Desuerte, que es como hueso  
del matrimonio vn cuñado,  
que siempre viene forçado  
para hazer cabal el peso.  
*San.* Buelve à hablar.  
*Men.* Tello, señor,  
con esta carta te embia  
el parabien deste dia,  
y en prendas de justo amor  
Tello el viejo, y padre suyo,  
vn presente Montañés,  
que aunque indigno de tus pies,  
ya viene en nombre de tuyo.  
Diez potros, que pueden ser  
por lo corpulento padres,  
y quatro yeguas sus madres,  
que las pudiera poner  
al carro de oro Faetonte,  
à aver Moras en el Cielo,  
porque del Africo suelo  
las trasladò nuestro monte,  
trocando el color à voces:  
dos son Cisnes, y dos Cuervos,  
aunque al correr fueran Ciervos,  
à no ser por los jaezes.  
Aunque los pies como truenos  
corren, y buelan tambien,  
que apenas ellas se ven,  
quanto mas sillas, y frenos.  
Y vn cavallo para ti,  
que parece hijo del Toro,  
tales son las manchas de oro,  
que puedo dezirlo así.  
Con blanco en lo roxo bebe;  
porque para mas belleza,  
jugando naturalça,  
le tirò pellas de nieve:  
Como Jiso terciopelo

el pelo vino à quedar;  
y sobre lo roxo à estar  
fondo en oro el blanco pelo.  
Y Don Tello de Meneles  
el moço, señor, te embia  
seis alfanges de ataugia,  
diez jacos, veinte paveses.  
Los jacos, por mas decoto,  
tienen menudas, y juntas  
por los collares, y puntas  
vn dedo de mallas de oro.  
Los paveses, todos nuevos,  
traen pintado el blason  
de Castilla, y de Leon,  
y las tortillas de huevos,  
para memoria de aquella  
en que le puso su hija  
del Rey, la oculta fortija,  
y sus desdichas en ella.  
Diez jaezes recamados  
de aljofar, y oro. *Rey.* No más  
que parece que me das  
los dos presentes pintados.  
Què gracioso Embaxador!  
como del dueño en efecto.

*Men.* No le hubo allà mas discreto  
en todo el monte, señor.

*Rey.* Leed, Don Arias, la carta.

*Ar.* Tello el viejo firma aqui.

*Rey.* Pues leedla. *Ar.* Dize así.

*Men.* Carta, y presente de carta.

Hijo, por muchos años os coronéis Rey de  
Leon, parecéos à vuestro padre, y seréis  
buen Rey, imitando sus virtudes, para q̄  
sea mas alegre vuestro Reynado. Oy os  
ha nacido otro sobrino, hermano de Garcí  
Tello, q̄ oy también cūple ocho años; de suer-  
te, q̄ ya reneis dos sobrinos; y yo dos niet-  
ros. La Infanta vuestra hermana, y mi hi-  
ja irán à veros luego q̄ tēga salud. Dios  
os haga buen Rey, y Santiago os ayude.

Tello de los Godos, y Meneles.

*Rey*

Los Tellos de Meneses. II. Part.

Rey. Hombres. Men. Señor.  
Rey. Dezia à los dos Tellos,  
que estoy muy ocupado,  
que me alegro, como se alegran ellos  
de los hijos, y nietos q̄ han honrado  
su casa con la mia:

y à mi hermana dezia, que no seria  
razon que à Leon vinieste  
sin que yo la avisasse, y lo supieste.

Men. Prospera el Cielo tu persona,  
y poga vn mundo al pie de tu Corona.

San. No queda muy contento. (mêto.

M. Siêpre del alma el rostro fue argu

San. Como no tiene hijos, le fatiga  
esto de los sobrinos. Vanse.

Rey. Por què varios caminos  
la fortuna enemiga

trueca la gloria en pena!

què vida fue tan prospera, y serena!

què bien con tal exceso,

que sin alteracion de algun suceso

llegasse hasta su fin gloriosamente!

Hijo me llama à mi, Tello insolente!

ò quanto eriò mi padre! (quadre,

pues no es posible que al gobierno,

ni à la razon de estado

aver tan mal casado

con Tello de Meneses (veses

mi hermana, aunque blasonen sus pa

de las Reales armas de los Godos.

Ar. Señor, si era voz publica de todos

que Tello el mozo. Rey. Basta,

si èl fue arrevido, y D. Elvira incauta,

cortalle la cabeza era justicia;

demas, q̄ siempre fue vulgar malicia

arbitro en los sucessos licenciosa,

que Elvira fue muy santa, y virtuosa,

y solo errò en amalle:

vn pobre labrador, señor, de vn valle

con dos hijos q̄ heredan mi Corona,

y yo sin ellos!

Ar. Gran señor, perdona,

si te dixere que fue necio acuerdo  
de vn Rey prudente, y cuerdo;  
pero pienso que puedes remediallo  
si quieres facilmente,  
que no te han de heredar injustamente  
hijos de tu vassallo,  
que puesto que ya son de Doña Elvira;  
siempre la succession al padre mira.

Rey. Por la razon de mas perfecto, al  
dà la Filosofia (padre

mas parte que à la madre,

que nueve meses al infante cria;

pero, Conde, los hijos de Meneses

han de ser Reyes en Leon?

Ar. Querria (sielles:

que algun remedio en tanto mal puè

Rey. Vamos, que yo darè remedio.

Ar. El dia

que se determinare vuestra Alteza

tendrà firme el laurel en la cabeza;

O Elvira! muerto Tello, seràs mia;

y à pesar de las partes mas contrarias

Rey de Leon Don Arias:

terrible cosa emprendo; pero es loco

quien piensa que lo mucho cuesta poco.

Vanse, y sale Tello el viejo vestido de

negro, y su hijo el mozo.

Tell. Mas que me quieres quitar

el seso con estas cosas.

Moz. Siempre te son enojosas

las que me pueden honrar?

Tell. Coche has hecho? estàs en tí;

sabiendo tu que en Leon

no ay mas que el dei Rey? Mo. No son

estas leyes para mi.

Y si la Infanta su hermana,

mi esposa, aunque mi señora;

serà bien que viva aora

como quando fue villana;

Mas son achaques en tí

solo por verme gastar,

que no te puede pasar

Comedia Famosa de Lope de Vega

dē que yo la sirva así.  
La Iglesia que se acabò,  
està lexos de tu casa,  
y el arroyo que se passa,  
no quiero, ni gusto yo  
que le passe en vn pollino.  
Y en las mulas, di, què vienes  
à gastar, si ciento tienes?  
*Tel.* Para tan breve camino  
coche es menester? *Mog.* Y el dia  
que al campo quiere salir,  
en vn pollino ha de ir  
vna Infanta, y muger mia?  
*Tel.* El diablo nos infantò,  
mejor nos iba sin ella.  
*Mog.* Cosa tan discreta, y bella,  
y tan santa te cansò?  
*Tel.* Quanto te costò la caja?  
*M.* Cien reales. *T.* Cien reales? *M.* Pues  
si à las carretas que vès  
apenas haze ventaja?  
Esto, y labrar la madera,  
clabçon, y tafetan,  
otros ciento costaràn.  
*T.* Otros ciento? *M.* Y mas. *T.* Espera;  
que lo quiero averiguar.  
*Mog.* Què graciam *Tel.* A como costò  
el tafetan? *Mog.* No se hallò  
despues de regatear  
menos que à real la vara.  
*Tel.* A real el tafetan?  
perdidas las cosas vãn:  
Jesus, que cosa tan cara!  
*Mog.* Santiguaste? *Tel.* Si compramos  
para tu madre vn jubon,  
quando con la bendicion  
de la Iglesia nos juntamos,  
dos varas de terciopelo  
de lo mismo que sacò  
la Reyna el suyo, y costò  
(así goze yà del Cielo)  
à dos reales, y aun vive,

no quieres tu què me espante?  
*Mog.* No, siendo cosa importante,  
pues gusto Elvira recibe.  
*Tel.* De suerte, que costarà  
el coche docientos reales  
sin mulas. *Mog.* Si harà, y cabales;  
*Tel.* Acabarme quieres ya.  
*Mog.* Señor, quando labradores,  
aunque Godos, gusto fuera  
que à este modo se viviera,  
no quando somos señores.  
*Tel.* Ha Tello, pluguiera à Dios,  
que entre aqueste verde muro,  
sin Reyes à lo seguro  
descansarèmos los dos.  
Conozco tu gran fortuna;  
pero dime, à quien levanta;  
puesto que ponga la planta  
en la frente de la luna?  
Que aquellas manchas que vès;  
pienso que pisadas fueron  
de dichosos, que pusieron  
sobre su rostro los pies,  
que no le aya derribado  
antes de acabar la empresa;  
que si del coche pesa,  
no es por lo que aya costado;  
mas porque de mala gana  
passo desde labrador  
à imitar con el señor  
la grandeza cortesana.  
Que mirando sus cuydados;  
no sabes, Tello, que pierdes  
en Ciudades campos verdes,  
y por vassallos ganados?  
èl à la mañana entre gente  
tan lucida, como ingrata,  
se lava en fuente de plata,  
què mas plata que esta fuente?  
Si escuchando aduladores  
oye lisonjas suaves,  
què mas dulces que estas ayes,  
que

*Los Tellos de Meneses. II. Part.*

que se están diziendo amores?  
Si le dãn manjates varios  
los cocineros curiosos,  
quando fueron provechosos,  
fino à la salud contrarios?  
Vn capon quando le mates,  
y vna manida perdiz,  
como el señor con telliz  
de azucar, y disparates.  
Mas quando à comer te sientas,  
aunque te falte limon,  
què ha menester vn capon,  
fino buena gana, y dientes?  
Pues à la noche acostarse  
mil hombres al rededor,  
te parece que es mejor  
que à si mismo desnudarse?  
Què importa que mil acudan  
mancos, ò imágenes son  
los que otros sin ocasion  
los visten, y los desnudan.  
Blasone el señor bizarro,  
que nunca salid en rigor  
cometa por labrador,  
ni se diò veneno en barro.  
*Moç.* Padre, de consejos tales  
ya no os tengo que dezir,  
esse modo de vivir  
no es de hombres, es de animales.  
Hasta aora, desde Adàn,  
que el mudo estava en mánzillas,  
y les daban las orillas  
agua, y las bellotas pan.  
Estudiaron policia  
los hombres, las soledades  
trocaron por las Ciudades,  
havo Rey, y Monarquia.  
Las leyes fueron tambien  
instituto celestial,  
para castigar el mal,  
y para premiar el bien.  
Mal cumplieran con sus nombres,

ni fuera entre humanos ley,  
que huviera entre avejas Rey,  
y les faltara à los hombres.  
Y creed, que no es compàs  
de almas nobles, de hombres buenos;  
estarse siempre en ser menos,  
y no llegar à ser mas.  
Si están cerca vuestros nietos  
de ser Reyes de Leon,  
la villana imitacion  
serà de hidalgos discretos?  
*Tell.* Tello, yo estoy viejo ya,  
de la paz hablo, y quisiera,  
que aquesta paz no saliera  
de la humildad en que està.  
Haz lo que fuere tu gusto.

*Sale D. Elvira, y Laura Damas, y Inès.*

*Elv.* A agradecerle venia  
el coche, y està aqui el viejo.

*Tell.* Por què, Elvira, te retiras?

*Elv.* Antes à besarte vengo  
la mano, y Laura mi prima,  
por el presente, y la carta  
que al Rey mi señor embias.

*Tell.* Ya estarà de buelta Mendo:

*Laur.* Es menester que le escrivas,  
que venga à honrar el Bautismo,  
y saque el niño de pila.

*Tell.* No sè si me atreva, Laura,  
no porque el Rey no vendria,  
mas porque darle aposento  
entre estos robles, y encinas  
à tan grande Magestad  
atrevimiento seria.

*Elv.* Como respondiere el Rey,  
que ya tendrà mas alriva  
la condicion tratarèmos;  
pues que lo fue de Garcia  
su padre, escrivir que sea  
padrino de Ordoño. *Tell.* Admiras  
la mudança con razon,  
que puede ser que no admira

Rey.

Comedia Famosa de Lope de Vega

Rey, lo que Principe hiziera.

*Inés.* Mendo, y Sancho à toda prisa  
baxan la cuesta del monte,  
prevenidles las albricias,  
que de las yeguas se apean.

*Tell.* Darcelas el Rey podia,  
que ya le tengo cantadas  
quatro mil doblas, que habitan  
el limbo de vn cofre, à quien  
decendieron desde niñas.

*Mos.* Pues dasle quatro mil doblas  
al Rey heredero, y miras  
en que con vn coche yo  
à Elvira, y à Laura sirva,  
que cuesta veinte ducados?

*Tell.* Necio, ellas son demasias,  
y estotras necesidades,  
porque son las mas precisas  
quando los Reyes heredan.

*Salen Mendo, y Sancho.*

*Mend.* Los frenos solos les quita,  
y echarasles de comer:  
guarde el Cielo vuestras vidas:

*Tell.* Seas bien venido, Mendo:  
¿ay del Rey? *Me.* No lo adivinas?  
pues no es tan malo de ver  
por corto que estes de vista,  
que al rostro triste, ò alegre  
llamaron papel sin firma.

La Corona de Leon,  
de Asturias, y de Galicia  
la frente adornaba apenas;  
belihsima Infanta Elvira,  
à Don Alonso tu hermano,  
que de cinco que tenias,  
queddò solo, y fue el mayor,  
quando puesto de rodillas,  
à la Magestad humana,  
imagen de la Divina,  
le doy la carta, y refiero  
de los presentes la lista,  
haciendo plama, y pinceles

al que escribe, y al que pinta;  
El Rey la causa èl la sabe,  
mal me escucha, y peor me mira;  
y quien no escucha à quiè habla,  
claro està que se fatiga.

Mandò que abriessè Don Arias  
la carta, y como dezias  
hijo en el primer renglon,  
pareciòle cosa indigna  
de la grandeza de vn Rey,  
aunque amorosa caricha,  
que sin ser Padre, vn vasallo  
hijo le nombre, y escriba.

Asi leyò lo demàs,  
y me mandò, que te diga;  
que responderà à su tiempo;  
y que la Infanta desista  
de la venida à Leon,  
todas parecen enigmas.

Baxamos yo, y Sancho al campo  
del Palacio, en que relinchan  
los mal empleados potros,  
murmurando la venida  
de sus libres, y anchos prados;  
donde à su gusto mordian  
ya las vervas, ya las flores,  
ya bebiendo en fuentes limpias  
con tal gusto, que el villano  
que al agua los conducia,  
podiera contar de espacio  
los tragos en las barrigas.  
Murmuraban finalmente,  
ver que à la Corte venian  
à estar en fuertes aldabas,  
que de libertad los privan.  
Ellos, las yeguas, las armas,  
paveses, y jazerinas,  
con los bordados jaezes;  
entregò al Conde Pabila:  
Y sin comer en Leon,  
como vn alarbe, en la silla  
saltò sin arçon, y vengo

Los Tellos de Meneses. II. Parte.

à dezires; que la embidia  
de Garcitello, y Ordoño,  
hijos de la hermosa Elvira;  
y forçosos herederos,  
alguna cosa imaginar  
porque verse el Rey sin ellos;  
y imposible Ageloira  
su esposa, harà que aborrezca  
Alfonso su sangre misma.

*Elv.* Esto respondiò mi hermano?

*In.* Sancho, es verdad, ò es mentira?

*San.* Lo menos te ha dicho Mendo.

*Elv.* Es possible, que en el dia  
que se corona, aun no sepa  
templar Alfonso la ira?

*Moz.* Conmigo debe de ser  
el enojo. *Tell.* Como vivan

mis hijos, y nietos, Tello,  
para que à Dios, y al Rey sirvan:  
hazienda teneis, y tierra

adonde passeis la vida  
siendo Reyes, sin ser Reyes;

pero porque no reciba  
como los potros las doblas,

no las verá, sino embia  
con muchos ruegos por ellas:

à la fee que de otra guisa  
me tratava à mi su padre

quando à estos montes venia.  
Ea, no ay mas que aguardar,

oy Ordoño se bautiza,  
sea padrino su hermano,

vistele de gala, Elvira,  
y ciñele espada, y daga.

*Elv.* Ven. Laura, que mi alegria  
no la ha de templar el Rey

con la embidiosa malicia  
de D. Arias, pues ya entiendes

por los passos que camina  
à tan necias pretensiones.

*Lau.* Qué importan las fantasias  
de sus locos pensamientos? *Vanf.*

*Tell.* Tello, parte, y solicita  
lo que fuere necessario.

*Moz.* Sacaràn las fuentes ricas?

*Tell.* Y quando fueran tan grandes;  
como las que se derivan

de la nieve de estos montes;  
es cosa de cada dia

bautizar vn nieto, y nieto

de vn Rey? *Moz.* Yo voy. *Vanse*

*Tell.* Darè prisa.

Y vosotros, Mendo, y Sancho,  
descansad, porque querria

que el bautismo se celebre

de manera, que se escriba

por cosa rara en Leon.

*Men.* Tu veràs, que regocijan

los bayles, y luminarias.

campos, valles, caserías,

postores, arboles, aves,

quantos la montaña habitan?

*Vanse, y queda Tello solo.*

*Tell.* La pena que me ha dado

la respuesta del Rey aspera, y dura;

puesto que me ha turbado,

disimulè con prudencial cordura;

que si atende, la dicra,

mayor cuidado de mis hijos fuera?

O Tello, quan seguro

vivias tu, señor, de la montaña,

que con eterno muro (pañal

defiende, y fortalece el mar de Es;

què engaño entre tus bueyes

apostentò cavallos de los Reyes?

Aqui no te alabaste (vora

que despertavas con la blanca Au;

à ver el verde engaste

de la voz de cristal, fuente sonora;

en el trigo los grisos,

y en la selva pintados paxarillos?

No alabaste las noches,

las horas sin relox, tièpre quietas?

quien viò rodando coches

Comedia Famosa de Lope de Vega.

Por los sulcos de fragiles carreras,  
que rompiendo pizarras  
imitaban sus ruedas las cigarras?  
No dezias, que hallaba  
su paz el alma en soledad? quien traxo  
la Corre donde estaba  
de los yermos de Tebas el dibuxo?  
y quien en triste dia  
engirid con el vos, la señora?  
Pues Tello, hazed paciencia,  
si os quisisteis meter à Cavallero  
con tanta inadvertencia,  
sabed que la inquietud es lo primero,  
que es la cavalleria  
dulce canfancio embuelto en cortesia.

*Sale Garc. Tello niño con espada.*

*Garc.* Mi madre dize, que ya  
està prevenido todo.

*Tell.* O buen nieto! ò fuerte Godo!  
què bien la espada os està!

*Garc.* Solo à vuestra Señoria  
aguardan. *Tell.* No me llaméis  
Señoria, aunque podéis,  
pues que ser señor solia.

Por mi fec que os tiene puesto  
galàn Elvira. *Garc.* Señor,  
Dios sabe con el temor  
que me ha vestido, y compuesto.

*Tell.* Temor? pues de què, Garcia?

*Garc.* De que os soléis enojar,  
y à los vestidos llamar  
escusada demasia.

*Tell.* La seda no me molesta,  
nieto, que lo que me enfada  
es, la seda acuchillada,  
que està antes rota, que puesta.  
Y con vos no ay intereses  
de hacienda, sabelo Dios,  
que os quiero yo mucho à vos,  
si, por vida de Meneses.  
Era yo de vuestra edad,  
como agora os tengo à ver.

fue muy linda mi muger,  
y muger de caridad:  
oy la tengo el mismo amor.

*Ga.* Llorais? *Te.* No. *Ga.* Pienso q si.

*Tell.* Ay alguno por ai  
que nos vea? *Garc.* No señor.

*Tell.* A fee que os he de abrazar.

*Garc.* Pues qué doncella soy yo?

*Tell.* No quieto que pienten, no,  
que me podéis obligar  
à mudar la condi. ion  
de la aspereza passada,

y abrazaros con espada  
no ha sido sin ocasion,  
que me aveis dado pl. cer  
en el pelar de algun caño;  
porque, si yo no me engaño,  
presto la avreis menester;  
y advertid, que al ser tan bello  
lo fuerte igualéis. *Garc.* Si harè.

*Tell.* No digais que os abracè  
à vuestra madre, ni à Tello,  
y poned esta cadena.

*Garc.* Besoos la mano, señor.

*Tell.* Y si Elvira mi valor  
de miserable condena,  
mil ducados os señalo  
cada año para vestiros;  
tanto de veros, y oiros  
tan hombre ya me regalo.

*Garc.* Sen tan nobles alimentos,  
abuelo, como de vos.

*Tell.* Abuelo? pues vive Dios  
que os aña da otros quinientos.

*Garc.* Señor, en tantos favores,  
vno os quiero suplicar.

*Tell.* Lo que tardais en hablar,  
dexaràn de ser mayores.

*Garc.* Los mozos de nuestra casa  
quieren corer seis novillos,  
no se atreven à pedillos;  
no por que juzgan escasa

vuest

vuestra mano liberal,  
pero porque yo los pida.

Tell. Quien ay uiere que os impida  
fallo vos en fiesta igual?

Garc. Tambien os pido licencia  
para torear, señor.

Tell. Como se affoma el valor  
à pesar de la experiencia!

Garc. Este principio os admira,  
señor, sabiendo quien soy?

Tell. Venid, que licencia os doy,  
si quiere Tello, y Elvira.

*Vanse, y salen Sancho, y Inés.*

San. No fuiste al bautismo, Inés?

In. Quédeme à guardar la casa.

San. A la montaña se passa  
la Corte del Rey Leonés.

No se ha visto fiesta en ella  
de tan grande autoridad.

In. No pienso que la Ciudad  
puede competir con ella.

San. Ay cena de ostentacion?

In. No ay grandeza que no excedan;

sin caza pienso que quedan  
las montañas de Leon.

El bautismo de Garcia,

con ser el hijo mayor,

fue con aplauso menor,

aunque con mas alegria.

*Salie Mendo.*

Mendo viene de fiesta:

què ay Mendo? acabaron ya?

Men. Un cielo imitando està

la Iglesia nueva, y compuesta.

Salió el bautismo, por estar tan lexos

el nuevo templo de la Estèr dicheta,

la que ruvo de Dios tantos reflexos,

que ra que no fue sol, fue luna hermosa

adornando el camino verdes texos,

por la senda mas facil, y arenosa

en cavallqs famosos, que los prados

à tanta juventud dieron prestados.

Despues de aquesta gente; que sería  
de treinta mozos, luz de la montaña;  
Pelayo vn rico aguamanil traia,  
que fue del Rey restaurador de España;  
tras el Lain con Almender venia,  
dos fuentes llevan, donde el sol se baña;  
que dava con su luz nadando en ellas  
ondas de rayos, agua de centellas.  
Cubria vn velo de brillante plata  
el capillo, la vela, y el falero,  
en que la Fè Evangelica retrata  
las armas del Christiano Cavallero;  
y luego sobre vn paño de escarlata,  
blason de Tello en vn cavallo obero,  
vn mazapan, que de Leon traxeron,  
q̄ deudas Monjas de la Infanta hizieron;  
No ay mapa que mejor Ciudad descriva  
que el azucar, formava vn baluarte,  
almenas, muros, porticos, y arriba  
vn Moro con vn barbaro estandarte:  
este cercado de muchachos iba  
con esperanza de alcanzar su parte;  
que desta fruta, y genero de rosas,  
son con los ojos importunas moscas.  
Aqui vieras el coche, que el camino  
por novedad parece que reholaba,  
en que Rosenda, al niño ecitalino  
con el desnudo pecho regalava:  
los dos Tellos, la Infanta, y el padrino;  
no el Rey, como su hermana lo esperaba;  
pero no menos Garcil-Tello avieso,  
lo que faltò de Rey, sobró de hermoso:  
Llegaron à la Iglesia, en cuya puerta  
el nuevo Cura estava reveñado,  
alli la Fè, que el alma le despierta,  
le abrió con la sal la boca, y el oido.  
Laura por parecer dama, tan muerta  
como sabels, quando mudò vestido,  
al Cura que lo estubo mas de oirlo  
por responderle *Volo, dixó virlo.*  
A la pila enefeto le llevaron,  
y Ordoño por su abuelo le pusieron

Comedia Famosa de Lope de Vega.

En el Jordán del Cielo le bañaron,  
y con el olio soberano ungiéron:  
à su madrina Liura le entregaron,  
y la comadre, y ella le embolviéron,  
encargando al padrino, y la madrina  
despues del Evangelio, su doctrina.  
Llevarà el mazapan muy sin recato  
el Sacristan, entre él, y vn monacillo;  
pero como tocaron à rebato,  
ganaron los machachos el castillo,  
y aunque el entralle no salió barato;  
ni le quedò muralla, ni portillo,  
que aun la sobrepelliz desde este dia,  
servirà para vandas de sangria.

*Suena un tamboril, y vaya entrando el  
bautismo, y los Tellos, Doña Elvira, Lau-  
ra, y padrino, y el Cura.*

**Tell.** Sentaos, que vendreis cansados,  
y en estas fuentes nos traigan  
colacion, que el señor Cura  
tendrà sed, porque son largas  
las oraciones. **Cur.** Señor,  
nunca lo que obliga, cansa,  
de mas de averos servido;  
y plegue à Dios que de España  
veais Reyes estos nietos.

**Moc.** Quando esta dicha alcançaran,  
no os huviera estado mal.

**Elo.** Garcia, en que le emplearàs  
al señor Cura? **Cur.** Señora,  
hablad por Dios como Infanta,  
y no como labradora.

**Elo.** La dignidad es tan alta,  
que mas honor se le debe.

**Gar.** Si yo, señores, reynata,  
hiziera al Cura Arçobispo.

**Cur.** La mano en mercedes larga,  
como por la posesion,  
os beso por la esperança.

**Men.** Y à mi, señor, que me hizieras?

**Gar.** Hizierate del Alcazar  
de Leon, Alcaide. **Men.** Es poco;

**Gar.** Mendo, menos arrogancias,  
de los Reyes el que sirve,  
tiene por ley cortesana  
tomar, y quedar quexoso.

**Lau.** Què dieras, sobrino, à Laura?

**Gar.** Azecharete dos dias,  
à que fidalgo miravas,  
y casarate con él.

**Lau.** Esse es premio à tu criança?

**Gar.** Què desdicha de los Reyes!  
que por mas que dèn, no acaban  
de contentar los quexosos!

**In.** Y à mi no me dieras nada?

**Gar.** A Mendo te diera, Inès.

**Men.** Señor, si todos los casar,  
mas eres Cura, que Rey.

**Tell.** Dad colacion mientras cantan.

*Dàn colaciõ, y cãtan. Dentro gran ruido.*

**Moc.** Passo, no canteis, oïd.

**Elo.** Gran gente llega con armas  
à nuestra casa: què es esto?

**Tell.** Con armas à nuestra casa?

**Gar.** Abuelo, aora es el tiempo  
en que he menester la espada.

**Tell.** No nieta, hasta vér lo que es.

**Men.** Señor, el Rey, y Don Arias,  
*Sale el Rey, y Don Arias.*

**Rey.** Queden los soldados fuera.

**Tell.** Señor, què ocasion, què causa  
à mi casa os ha traïdo  
con tanta gente de guarda?  
Deciendo yo de traidores?  
ha quedado alguna raza  
de Moros en estos montes?  
ellos paveses, y lanças,  
que mis paredes adornan  
tienen las armas hurtadas?  
no me las dieron los Godos?  
por menos que Reyes llaman  
mis ascendientes Meneses.

**Rey.** Teïlo, no gasteis palabras;  
yo no vengo por sospechas,

que pusiera à las Montañas  
fuego, si tuviera alguna,  
solo vengo por mi hermana;  
no quiero que esté con vos.

*Tell.* Pues, señor, con vos se vayan  
ella, y su esposo en buen hora;  
pero en honra de mis canas,  
dexadme de dos vn nieto.

*Rey.* Tello, no es esta la causa;  
yo solo à mi hermana quiero,  
que puesto que está casada  
con Tello, no está à mi gusto;  
à Leon quiero llevarla,  
que ya me han dicho Letrados;  
que puedo por muchas causas  
disolver el matrimonio.

*Moç.* No aviendo en la sangre falta,  
ni en los hijos, ni en la fuerça,  
à nulidad puede darla  
causa en las leyes diuinas;  
ni en las razones humana s.

*Rey.* Despues lo vereis, Meneses.

*Moç.* Si mi señora la Infanta  
tiene disgusto conmigo,  
sin pleyto puede apartarla  
de mis brazos vuestra Alteza.

*Elv.* Necio temor os engaña.  
Y admirome, hermano mio,  
que à diez años de casada  
digas que apartarme puedes;  
que todos los que se apartan,  
mienten à Dios, aunq' al mundo  
parezcan verdades claras.  
Que quando sin voluntad,  
como sucede, los casan,  
despues consenten, pues tienen  
vna mesa, y vna cama.  
Los Juezes juzgan bien,  
que juzgan por la probança;  
pero Dios, de otra manera,  
que está dentro de las almas.  
Si yo quiero à mi marido;

y él me quiere, ay ley que valga;  
para que me aparte de él.

*Rey.* Ser él Tello, y vos la Infanta  
de Leon, y yo sin hijos;

y si la razon es alma  
de la ley, y es en los Reyes

la voluntad la que basta  
para hazer razon, ya es ley

querer vn Rey lo que manda.

Yo no vengo por Elvira,

à dar razon de llevarla;

sino à llevarla no mas;

el Rey soy, y ella mi hermana.

Dame la mano. *Elv.* Señor,

à que Tygre le quitaran

dos hijos, y su marido?

ha consejos de Don Arias!

*Ar.* Yo, señora? el Rey lo quiere;

que yo bien seguro estaba.

Si de mi temeis ofensa.

irème à Lugo mañana,

yo solo sirvo à su Alteza.

*Elv.* Que ya os conozco; à Dios Letrada;

à Dios esposo, à Dios hijos,

à Dios Tello. *Tell.* Quien pensara;

tal pensar en tal placer,

y en tal gloria pena tanta!

Por que no le hablas, nietos?

*Gar.* Porque callavan las canas;

y no es bien que hablen nueve años

adonde setenta callan.

*Moç.* Voy à ver mi muerte, y ver

como me llevan el alma.

*In.* Que te ha parecido, Mendo?

de tan notable mudança?

*Men.* Inés, en cosas de Reyes;

mas vive, quien menos habla.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doña Elvira, y D. Arias.

*Elv.* Satisfacerme, es error,

Don Arias, dexadme aqui.

Comedia Famosa de Lope de Vega

Señora, en qué te ofendi,  
para usar tanto rigor?  
*Elv.* Arias, vuestra pretension  
pienso dezir à mi hermano.  
*Ar.* Serà persuadir en vano  
su justa satisfacion.  
*Elv.* No harà si se prueba quanto  
llegasteis à pretender.  
*Ar.* Pues como lo ha de creer  
de quien me aborrece tanto?  
*Elv.* Quien os dió licencia à vos  
de que adonde estoy entreis?  
*Ar.* No el Rey, pues vos no queréis  
fino amor, que amor es Dios.  
*Elv.* No es amor, sino intereses  
del Reyno, bien lo entendí.  
*Ar.* No estará mejor en mi,  
que en los nietos de Meneses?  
*Elv.* Villano, desvergonzado,  
yo os harè cortar la lengua.  
*Ar.* Amaros à vos, no es mengua,  
sino excelente cuidado.  
*Elv.* Yo serè vuestra homicida,  
mandarèlo, vive Dios. *Vase.*  
*Ar.* Para qué si teneis vos  
en vuestras manos mi vida?  
*Sale el Rey.*  
*Rey.* D. Arias, ¿ es aquesto? de ¿ sale  
mi hermana tan ayrada?  
*An.* No me vale  
disculpa, ni rason en este caso,  
por V. Alteza estas injurias passo;  
solo pretendo, que vivais seguro,  
que no ay tan fuerte muro,  
que no derriba la ambicion de vn Reyno,  
*Rey.* Si justamente se no  
pacífico señor de Leon, y Asturias,  
por ¿ me han de inquietar vassallos locos,  
muchos en arrogancia, fuerça pocos?  
*Ar.* Sufrir del vulgo barbaras injurias,  
no es prudencia en vn Rey, por ¿ el casti-  
gmo engendra; y temor, respeto; (go

no dexa el Rey discreto  
criar atrevimiento en el vassallo;  
por esta parte le perdió Rodrigo,  
el freno es la obediencia del cavallo.  
A Tello de Meneses se afeionan  
los mal contentos, y su intento abonar  
con que sus hijos son los que os heredan  
y es porque la mudança  
à los caídos pone en esperança  
que levantarse puecan,  
y que podrán caer los levantados,  
trocandose de todos los estados,  
porque vn Reyno, es sin duda,  
que quando muda Rey, todo se muda.  
*Rey.* Yo he hecho diligencia  
con los Obispos de Leon, y Oviedo,  
y con el Arçobispo de Santiago,  
para templar de Tello la intolerancia,  
y librar me de algun atrevimiento,  
sin hazer en su vida, y tierra estrago,  
para la nulidad del casamiento:  
responden que no puede disminuirse,  
ni en Ley Divina, ni en Derecho humano,  
que embie el pleito à Roma.  
*Ar.* Pretenden eximirse  
por amistad de Tello, pero en vano.  
Si vuestra Alteza toma,  
como absoluto Rey, el caso à pechos,  
que bien sabran, si fior, los dos Derechos,  
que se ha de disolver, siendo paitentes,  
no dispendando el Papa.  
*Rey.* De esta suerte,  
con menos deshonor, è inconveniente  
se puede remediar dentro de España.  
*Vn cri.* Aqui està Tello, ¿ ha venido à  
con Garcicello. *(verce)*  
*Rey.* Quien? Cr. Garcia su nieto.  
*Rey.* Que Tello sale ya de la campaña?  
ente, pero serà con poco efecto,  
*A.* O ve con gusto vn labrador discreto.  
*Salen Tello el viejo, Garcicello y Mendoi.*  
*Tell.* Dame los pies,

y per

y perdonad no humillarme,  
que no podrè levantarme  
con el peso del dolor,  
iba à dezir de la edad.

Rey. Vengais, Tello, en hora buena;  
sossiegaos, hablad sin pena.

Tell. Vuestra grandeza, y piedad  
alienta mi flaco brio,  
renuevan mi sangre fria;  
besad la mano Garcia  
al Rey, mi Señor, tu tio.

Gar. Aquí teneis vuestra hechura,  
dadme la mano à besar.

Rey. Que Tello os supo criar,  
se muestra en vuestra cordura:  
bien pareccis con espada.

Gar. Con ella naci, señor.

Ar. Bien parece en su valor,  
y en su servicio empleada;  
y tiene muy buena madre.

Tel. Señor, pues podeis hazello,  
dadte filla à Garcí Tello,  
que es nieto de vuestro padre.

Rey. Sentaos, Garcí Tello, aquí.

Tel. Yo tambien me sentarè,  
si vos mandais, porque en pie  
estarà la edad por mi.

*Sientanse los tres.*

Rey. Antes no es inconveniente;  
sentaos porque gusto yo,  
que quien hijo me llamò  
como mi padre se sienta.

Ar. No es injusto atrevimiento;  
muy bien, señor, lo sentis.

Rey. Dexa, Tello, à qué venis?

Tel. Estadme, señor, atento.

Queriendo el Rey O: dono, que Dios aya,  
casar à vuestra hermana Doña Elvira,  
con el Moro de Cordova Ayenaya,  
tan mal las pazes asientosas mita;  
yà que la noche en la dorada raya  
que dexa el Sol quando al Ocaso aspira,

ponia el pie que de sus sombras viste;  
dexò el Palacio fugitivo, y triste.  
En fin como muger, que à Dios temia;  
y que del Moro temerosa estaba,  
que al verdadero Dios no conocia,  
y en el Profeta barbaro adoraba;  
asperos montes, por inculta via  
para oculta vivir solicitaba,  
dexando fama en tanto desconcierto;  
q̄ con sus propias manos se avia muerto;  
A mi casa llegò desconocida  
en habito de pobre labradora,  
donde sirviendo en ella, fue servida  
de Tello, que oy la mereciò, y la adofa:  
el modo como ha sido conocida,  
nadie, señor, presumo que lo ignora;  
y que con gusto suyo, como nuestro,  
se la diò por muger el padre vuestro.  
Los años que vivió, vos estuvisteis  
à Portugal, Alfonso, gobernando;  
heredasteis al fin, y à Leon venisteis  
vuestra dichosa frente coronando:  
el parabien os di que recibisteis,  
mis cartas, y presentes despreciando;  
porque siempre os causò desabrimiento  
de la Infanta el humilde casamiento.  
Y no es mejor el Conde de Castilla  
que Tello de Meneses, vive el Cielo;  
ni quantos cine de vino, y otra orilla  
el mar de España, ni el celeste velo  
del Godo, que fue rayo, y maravilla,  
y para el Moro le engendrò en el Cielo;  
de esta Montaña soy centella viva,  
que de su misma sangre se deriba.  
Si he vivido entre todos labradores;  
los paveses fidalgos que han perdido;  
que sus blasones, armas, y labores,  
ni temen tiempo, ni los cubre olvido;  
los abuelos de Dios fueron Pastores,  
y pues que se honra de que lo ayan sido;  
y fue el oficio antiguo de mas nombre;  
lo que Dios estimò, bien puede el hõbre:

Qui

Comedia Famosa de Lope de Vega.

Quitaste à la Infanta su marido,  
 contra la Ley de Dios, pero sin efecto  
 de algun temor: (aunque es injusto) ha sido  
 dadme la Infanta, y os darè mi nieto;  
 criadle como fueredes servido,  
 y tened de mi fee mejor concepto,  
 no todos somos Reyes, pero todos  
 somos reliquias de los Reyes Godos.  
 Si las tortillas son blasones nuevos,  
 en mi casa se hizieron antes dellas  
 de cabezas de Moros, no de huevos,  
 hasta q̄ vino vuestra hermana à hacellas;  
 mas disculpando yerros de mancebos,  
 tales tortillas guisan las Estrellas,  
 que porque no aya diferencia alguna,  
 bate claras, y yemas la fortuna.  
 No le quites por miedo, ò por consejo  
 à nadie su muger, tratad de hontallos  
 si vassallos quereis, que Tello el viejo  
 tiene de dineros, armas, y cavallos;  
 mirad que sois agora nuevo espejo  
 en que se han de mirar vuestros vassallos;  
 no le mancheis, que no es de Reyes sabios  
 entrar en la Corona haziendo agravios.  
*Rey.* Basta, no mas, ya os tengo oïdo,  
 si à vuestro hijo le quitè à mi hermana,  
 fue porque el matrimonio dirimido  
 pudiera ser Condesa Castellana;  
 temiendo à Dios, la buelvo à su marido,  
 oy la llevad, vuestra justicia es llana,  
 mas con dos condiciones.  
*Tell.* Aveis hecho  
 lo que esperè de tan heroyeo pechos:  
*Re.* Conmigo ha de quedarse mi sobrino.  
*Tell.* Eso es muy justo.  
*Rey.* Yo os embiarè luego  
 la otra condicion.  
*Tell.* Ya la imagino:  
 yo os servirè si à la montaña llego;  
*Mendo,* quedate aquí.  
*Ar.* Tal desatino  
 se viò, ni oyò jamàs!

*Tell.* Al Cielo ruego  
 prospere vuestra vida. Nieto mio;  
 à Dios, à Dios, servid à vuestro rios  
*Re.* Id, D. Arias con el, dadle à mi herman  
*Ar.* Mariendo voy.  
*Gar.* Encomendadme, abuelo,  
 à mi padre. *Ar.* O esperança loca,  
*Tell.* Buelvo à dezir, señor, q̄ os guarde  
*Rey.* Eres su devoto tu  
*Vanse Tello, y Arias.*  
*Men.* De vna villana  
 soy hijo, aunque mudè tambien el pelo  
 despues que nos hizimos Cortesanos.  
*Re.* Tambien entre vosotros ay villanos?  
*Men.* En quanto à labradores solamente,  
 que en lo demas, rebienta la hidalguia;  
*Rey.* De què servis à Tello?  
*Men.* Entre su gente  
 guardar ganado prodigo solia;  
*Rey.* Què es prodigo ganado?  
*Men.* Cortesmente  
 quise encubrir el nombre que tenia;  
 que por averlo el Prodigio guardado;  
 es lo moreno prodigo ganado.  
*Rey.* Y què officio te dieron?  
*Men.* Gentilhombre.  
*Re.* Y à essa traza mudaron los criados?  
*Men.* Los q̄ tenian mas ingenio, y nòbre.  
*Re.* Que mudè ya los hòbres los estados?  
 Venid, Garcia;  
*Gar.* Aunque llegar me assombre,  
 de su Alteza, señor, à los estrados;  
 dadme licencia, y besarè su màno.  
*Rey.* Venis de la montaña Cortesano?  
*Ga.* Mendo, dile à mi madre lo que passò  
*Me.* Que me muero por irme, te cònfieso;  
 por momentos topara en nuestra casa  
 el pan, el vino, la cecina, el queso;  
 aqui deba de ser la gente escasa,  
 solo topo alabardas: pierdo el seso.  
*Gar.* De vn hora estàs que xoso?  
*Men.* Vn hora es poco?

Los Tellos de Meneses. II. Part:

*Garc.* Por esto muere el mundo.

*Men.* El mundo es loco. *Vanse.*

*Salen Laura, y Tello el mozo.*

*Laur.* Aunque me lastima el verre,  
no me pesa de vengarme.

*Moz.* Es baxeza desearme  
mayor dolor que la muerte?

*Lau.* Que ha sido castigo, advierte,  
de la palabra quebrada.

*Moz.* Laura, la ofensa olvidada  
buelves à tanto rigor?

*Lau.* Tello, de ofensas de amor,  
qué muger se vió vengada?

*Moz.* En diez años no se olvida?

*Lau.* Como se puede olvidar

lo que no puede dexar  
de durar toda la vida?

De mas de estár yo ofendida,

fueron necios tus empleos

en blasones, y trofeos

de Altezas, y Magestades,

que nunca desigualdades

lograron bien sus deseos.

Nunca viste enamorado

el gigante Tornasol,

crecer por llegar al Sol,

y quedar del Sol burlado?

Abre el circulo dorado

que forma corona altiva,

y quando mas alta, y viva

sus rayos de oro estendiò,

el mismo Sol que la abriò,

esse mismo la derriba.

Nunca has visto trepadora

planta que vn olmo reviste,

y ella de flores se viste,

y la risa de la Aurora;

y que quando el Sol la dora,

triste, y marchita se vè?

Asi tu esperança fue,

faliò el Aurora de Elvira;

pero quando el sol la mira,

no puede tenerse en pie.

De mil flores se previno,

el necio alمندro temprano,

que presumiò que el Verano

estaba ya de camino;

con espeso torvellino

esparciò por su elemento

su vana hermosura el viento,

asi vestido de flores,

viento de fueças mayores

derribò tu pensamiento.

Sonaste la magestad

del sol de Elvira en razon,

que en el Signo de Leon

daba entonces claridad:

llegaste à su voluntad,

pero à tales pensamientos

faltaron merecimientos;

que los edificios altos

no duran, si suben faltos

de primeros fundamentos.

*Moz.* Presto me verás morir,

y tendrás mayor vengança.

*Lau.* Mi paciencia, y mi esperança

hasta oy pudieron vivir.

*Moz.* Qué tienes ya que pedir

injustamente agraviada?

embayna, Laura, la espada

de tan injusto rigor.

*Lau.* Tello, de ofensas de amor,

qué muger se vió vengada?

*Sale Inès.*

*Inès.* Albricias, y con razon

las pido, dichoso Tello:

Laura, albricias. *Tell.* En desdichas

ni las doy, ni las prometo,

que de no bolverme à Elvira,

qué bien sin la muerte espero?

*Inès.* Ella, y Tello, mi señor,

vienen. *Tell.* O piadosos Cielos!

si viene la Infanta, Inès,

quisiera que hasta los hierros

de estos cofres fueran de oro.

*Inès.* Yo me contento con menos:

Y tu me das albricias?

*Lau.* No sè, despues nos veremos.

*Sale Tello el viejo, y Doña Elvira, y*

*Musicos cantando.*

*Musico.* Sea bien venida

la hermosa Elvira;

sea bien llegada

la hermosa Infanta.

C

*Moz.*

Comedia Famosa de Lope de Vega.

*Moq.* Dexame echar à los pies  
de mi buen padre , primero  
que te dè , Elvira , los brazos.

*Tell.* Habla con tu esposa , Tello,  
que si por ella te manda  
Dios , por Divino Precepto,  
que dexes tu padre , y madre,  
acertaràs en hazerlo.

*Elv.* Con justa razon me dexas,  
Tello , por quien oy tenemos  
honra , vida , y libertad.

*Moq.* Señora , por èl merezco  
verte en mis brazos ; mas ya  
que alegre en ellos te tengo,  
habla à Laura , que llorando  
por tu ausencia se ha deshecho.

*Elv.* Laura?

*Laur.* Infanta mi señora?

*Elv.* Gracias à Dios que te veo.

*Inès.* Inès. Señora del alma?

*Moq.* Mi hijo , padre , y tu nieto?

*Tell.* Quedò con el Rey.

*Moq.* Pues como?

*Elv.* Yo , Tello , se lo agradezco:  
Alli se criará mejor,  
porque los señores , pienso  
que solo en casa del Rey  
pueden aprender à serlo.

*Moq.* Tu cordara , Elvira , en fin  
a mi me enseña à ser cuerdo.  
Ea , baxen de esos montes  
labradores , y baqueros,  
celebrele tanta dicha,  
que oy quisiera ser Orfeo,  
para que fieras , y plantas,  
peñas , robles , hayas , texos  
se movieran à mi voz.

*Tell.* Tello , suspende el contento,  
hasta ver lo que me escribe  
el Rey , que allá quedò Mendo  
para traerlo. *Moq.* Señor,  
pediros quiere dineros.

*Tell.* Claro está que no se avian,  
con este acontecimiento,  
de escapar del Rey las doblas.

*Sale Mendo.*

*Mend.* Canfado , y rendido vengo.

*Tell.* Pues Mendo , traes el papel?

*Mend.* Y me pesa de traerlo,  
porque has de sentir las costas  
del mal formado processo.

*Tell.* Lee , Tello , para todos.

*Moq.* Aqui dize lo primero.  
Condiciones.

*Tell.* Condicionest?

*Moq.* Que han de guardar los dos Telles.  
Primeramente , à mi hermana,  
ni en publico , ni en secreto  
la aveis de llamar Infanta.

*Tell.* Riguroso mandamiento!

*Moq.* Si no Elvira de Meneses.

*Mend.* Bayle , señora , te han hecho,  
solo echad acà mis nuezes  
faltaba en esse decreto.

*Elv.* Mal entendió el Rey mi hermano,  
que por mas honor lo tengo  
que el titulo de Leon.

*Lau.* Bien aya tu entendimiento.

*Moq.* Dize mas : Que buelvan todos  
à sus vestidos primeros,  
como propios Labradores,  
los criados , y los dueños,  
sin exceptuar à ninguno.

*Tell.* Cumplieronse mis deseos,  
que vive Dios que me daban  
pesadumbre por momentos  
estos follados , ò fuelles,  
con que pienso que parezco  
al Conde Don Julian  
quando salió de Marruecos.  
Pues la capita , y la gorra,  
milagro ha sido del Cielo  
no aver caído en Palacio  
los Pages del Rey en ello.

*Mend.* Bien sè yo que el alegría  
no tiene esse fundamento,  
fino el no averte pedido  
el Rey algunos dineros.  
Aora bien , què hemos de hazer,  
que está mi señor suspenso?

*Tell.* Elvira , Inès , Teilo , y Laura,  
Mendo , y los demàs , no es tiempo  
de pensar en sinrazones.

*Elv.* Todos estos son consejos  
de mi enemigo Don Arias.

*Tell.*

*Los Tellos de Meneses. II. Part.*

*Tell.* El Rey lo manda , no quiero examinar atrevido si es bien hecho, ò si es mal hecho, esso es justo que el Rey mande.

*Mog.* Digo , señor , que obedezco; pero no puedo negarte el debido sentimiento por mi esposa.

*Elo.* Pues por què?

Ya te he dicho que no tengo mas honra yo, que ser tuya.

*Tell.* Hijos , desnudaos de presto, bolvamos á nuestra paz, y á nuestro antiguo fosiiego, que algun Poderoso embidia la que en el campo tenèmos. No aveis visto en las Comedias, que el villano es Cavallero, y el Cavallero villano? pues lo mismo represento: Desnudaos , que puede ser que antes del acto postrero bolvamos à ser señores.

*Mog.* No me sirven de consuelo mudanças de la fortuna.

*Elo.* A mi si , que las padezco por tu amor , y por el mio.

*Vanse , y queda Mendo , y Inès.*

*Mend.* Pues Inès , què dizes desto?

*Inès.* Que me buelvo al delantal, à la larta , y al sayuelo de mala gana , pues ya de chapines altos , vengo à chinelas con listones.

*Mend.* Mal año para mis zelos, si no me alegro de ver que humilles los pensamientos, que estabades insufribles: dexad los ambares necios, bolved à oier à tomillo, que en la Labradora en pelo, es flor de espino en el Soto, y en las Viñas flor de almendro. Voy à vestir mi sayal, que andaba en estos griguescos como despues de los gillos

no acierta passos el preso.

*In.* Aunque el viejo disimula, yo sè que no vâ contento.

*Mend.* Tu querrasme à lo villano?

*In.* No sé, despues nos verèmos: haz lo que te manda el Rey.

*Men.* Los Reyes son como el tiempo, hazen , y deshazen hombres: caro nos cuesta el exemplo. *Vanse*

*Salen el Rey , Don Arias , y Garci-Tello niño.*

*Arias.* Ay mil razones contrarias.

*Rey.* La razon haze la ley.

*Garc.* Escuchando voy al Rey lo que habla con Don Arias.

*Ar.* Para assegurar tu vida, què importan dos Montañeses!

*Rey.* La sangre de los Meneses es por lealtad conocida desde el tiempo de Pelayo; no tengo què temer.

*Arias.* Sin trueno suele caer de pequeña nube el rayo.

*Garc.* Cayga , traydor, sobre ti.

*Rey.* Porque Obispos, y Letrados dizen, que estàn bien casados, à su muger le bolvi.

Tambien tenemos los Reyes Juez , y tan poderoso, que es Dios , y es justo, y forçoso temerle, y guardar sus Leyes.

Si digo que por Dios reyno, miremoslo bien los dos, que Rey que no teme à Dios, poco gozará del Reyno.

Basta mandarle bolver al primer trage que tuvo, si acaso arragante estuvo de verse con tal muger; que puesto en tanta baxeza, jamás tendrá atrevimiento, conociendo en su elemento su misma naturaleza.

*Arias.* Si vuestra Alteza , señor, se consuela de tener su propria hermana muger de vn villano Labrador,

Comedia Famosa de Lope de Vega

que ayer iba tras los bueyes,  
aunque aya exemplos tan lianos  
de Griegos, y de Romanos,  
que huvo Labradores Reyes:  
Leon no ha de permiti r  
que salgan de vna montaña  
para gobernar à España.

*Garc.* Ya no lo puedo sufrir.

*Arias.* Si temo lo que imagino,  
es por vos, que no por mi.

*Rey.* Hablad baxo, que está aquí  
Garcí-Tello mi sobriño.

*Garc.* Ya la prevencion er tarde,  
y hame pesado, señor,  
que manche vuestro valor  
los consejos de vn cobarde.  
Mi padre nunca ha tenido  
pensamientos de ser mas  
de lo que es, que jamás  
ferà mas de lo que ha sido;  
por que quien ha sido tanto,  
ni ha de ser mas, ni ser menos,  
aconsejaos con los buenos,  
y reynareis como vn Santo.  
No temais los Montañeses,  
pues ninguno fue traydor,  
mas ya alabasteis, señor,  
la lealtad de los Meneses.  
Dezir que han sido villanos  
mi abuelo, y padre, es mentira,  
y que lo sufrais me admira,  
teniendo poder, y manos:  
Pero pues que yo lo oí,  
y es razon tan mal hablada,  
me obliga à sacar la espada,  
yo por vos la sacó assis  
dadle licencia al villano  
que si que la suya. *Rey.* Quedo,  
sobriño.

*Garc.* Tendràme miedo  
viendome el rayo en la mano.

*Rey.* Sois niño, que no sabeis  
el respeto de los Reyes.

*Garc.* Antes le debo à las Leyes  
de Dios.

*Rey.* Como lo entendeis?

*Garc.* No me manda honrar mi padre.

*Rey.* Es verdad.

*Garc.* Pues mirad vos

si hazer lo que manda Dios  
es honrar mi padre, y madre,  
pero pues respeto os debo  
como à mi Rey, y Señor,  
salga à esse campo el traydor,  
verà que solo le espero.

*Ari.* No, no, seamos amigos,  
que no lo entendisteis bien.

*Garc.* Desto quiero que me den  
testimonio con testigos;  
por lo demàs yo me postro  
al Rey con toda humildad.

*Ar.* El Cetro os darà la edad,  
y el tiempo la barba al rostro,  
para entonces yo recibo  
el desafío, antes no.

*Garc.* Quando tenga barbas yo,  
aviades de estar vivo? *Vase.*

*Ar.* Parecele à vuestra Alteza  
que se vá echando de ver  
lo que en estos ha de hazer  
su fiera naturaleza?  
Si esto haze en esta edad,  
què espera en otra mayor?

*Rey.* Mas que parece valor,  
ha sido temeridad.  
Confieso que me ha pesado  
de ver que ayrado, y resuelto  
por Tello, su padre, ha buuelto.

*Ar.* No viene mal enseñado.  
Ha señor, vendrà algun dia  
en que os acordeis, que fui  
quien este consejo os di.

*Rey.* Què he de hazer si es sangre mia?

*Arias.* Tello es vuestra sangre?

*Rey.* No.

*Ar.* Pues quitad la vida à Tello.

*Rey.* Esto como puedo hazello  
sin que parezca rigor?

*Ar.* Las montañas de Castilla,  
que llaman de Guadarrama,  
passó Almorçor de Toledo;  
y aunque sus Condes levantan  
gente, y las armas previenen.  
A Zamora, y Salamanca  
dizen que ha llegado el Moro,  
mandad à Tello que vaya.

por

*Los Tellos de Meneses. II. Parte*

por General de mil hombres,  
y que à su costa los haga.  
El viejo darà el dinero,  
el mozo con arrogancia  
querrà mostrar que le dieron  
sangre los Godos de España,  
sin experiencia, y sin gente.  
En la primera batalla  
vos quedareis sin sospecha,  
y con luto vuestra hermana.

*Rey.* Quien embiaremos à Tello?

*Arias.* Yo mismo irè.

*Rey.* Pues Don Arias,  
muera Tello desta suerte,  
y quede libre la Infanta,  
que no he de andar cada dia  
rezelando que me matan  
hijos, y nietos de Tello,  
que saben sacar la espada  
à mis ojos, sin tener  
aun manos para tomarla. *Vanse.*

*Sale Tello el mozo de Labrador.*

*Moz.* Castigado, y corrido  
os vengo à ver, montañas,  
en el habito rustico primero,  
podrè nunca ofendido,  
no son dignas hazañas  
tratar tan mal vn hombre Cavallero;  
pero si considero  
que en estas soledades  
me ha de dexar la embidia,  
para que me fastidia,  
que desconozca el Rey tãtas lealtades,  
y me trate de suerte,  
que fuera menos mal darme la muerte?

*Sale Elvira de Labradora.*

*Elv.* Tello? *Moz.* Señora mia,  
vos por mi Labradora!

*Elv.* Pues puedo yo tener mayor ventura?

*Moz.* Oy parece que el dia,  
con disfrazada Aurora,  
las sombras à las selvas asegura;  
tal suele rosa pura  
amanecer helada,  
y encubrir la corona:  
mas como perficiona

su esmalte roxo la del Sol dorada,  
los rusticos despojos  
diamantes son al sol de vuestros ojos.

*Elv.* Tello, afrentas mayores,  
si aquestas son afrentas,  
padediera mi amor por ti contento  
entre aquestos rigores,  
que son iras violentas;  
de nuestro hijo solamente siento  
la ausencia, si el intento  
del Rey passa adelante  
en tan necia sospecha.

*Mend.* Para cosa mal hecha,  
no ayas miedo que el animo levantes  
antes es dicha mia  
que al Rey le sobre amor si el Rey le cria.

*Sale Tello, y Laura, Inès, y Mendo de  
Labradores.*

*Mend.* Aunque reciba disgusto,  
tenemos de andar asis;  
què te parezco? *Tell.* Aora si  
que vienes, Mendo, à mi gusto.

*Men.* Hablarè en la lengua antigua,  
que soliamos hablar?

*Tell.* Podiante castigar  
si el delito se averigua:  
habla como Labrador,  
pues ya no eres Cavallero.

*Mend.* Este language grossero,  
si es el proprio, es el mejor.  
Vn hombre que ausente estaba:  
vino, y hallando otros trages,  
y diferentes languages,  
les preguntò, quien reynaba?

*Sale Don Arias de camino.*

*Arias.* Yo llego à buena ocasion,  
pues juntos os hallo à entrambos.

*Tell.* Señor Don Arias? *Moz.* Señora?

*Ari.* Bien podeis darme los brazos.

*Elv.* Ay, Laura, que el corazon  
me ha dado en el pecho saltos!  
à qué vendrà mi enemigo?

*Arias.* Perdonad si no he llegado,  
gran señora, à vuestros pies.

*Elv.* Advertid que estais hablando

Comedia Famosa de Lope de Vega.

con Elvira de Meneses,  
que así lo manda mi hermano.

*Ar.* Vos sois quien sois ; con el sol,  
y con las estrellas hablo,  
hablo con el mismo cielo,  
ò à lo menos su retrato.  
Vengo à daros buenas nuevas,  
que sabiendo que ha pasado  
con gran Exercito el Moro  
de las margenes del Tajo  
à los montes de Castilla,  
para atajarle los passos  
nombra General à Tello,  
y quiere que forme vn campo  
de mil hombres , en afrenta  
de Condes Castellanos,  
que le han dexado llegar  
al Tormes , con tanto estrago  
de los Pueblos convecinos,  
y sus campos , como quando  
rompe las puentes sobervio,  
temblando los montes altos,  
de ver que el agua rebuelve  
los robles , y los peñascos.  
Ea , no merezco albricias?

*Mos.* Yo por mi parte , que tanto  
debo al Rey , en este honor,  
las que señaleis os mando.

*Ar.* De la raza de los vuestros  
no quiero mas que vn cavallo.

*Mend.* Mejor tomara la yegua  
el Conde , si no me engaño.

*Tell.* A mi , solo por Elvira  
me pesa , en lo demàs hallo  
dificultad en bolver  
à Cavallero , y Soldado  
desde villano , quien pudo  
de Cavallero à villano.  
En fin , el Rey se obedezca,  
aposentadle en el quarto  
que estava , quando el bautismo  
para el Rey , aderezado.

*Lau.* Venid , señor.

*Arias.* No viniera  
si no presumiera daros  
gusto , honor , y ultimamente  
la gracia del Rey , que tanto  
sentimiento , y tal silencio

dà à entender que os ha pesado.

*Mos.* No señor , pero quien ama  
teme la ausencia , y el daño  
que suele traer la guerra;  
pero estimo , y siento quanto  
me favorece su Alteza  
con aqueste illustre cargo:  
contento , y agradecido  
irè à besarle la mano.

*Arias.* Aqui se ha de hazer la gente,  
que quiere el Rey obligaros  
con que à vuestra costa sea.

*Tell.* Mil hombres ? no ay para quatro  
en toda nuestra hazendilla.

*Arias.* Vos lo mirareis de espacio.  
*Vase Don Arias , y Laura.*

*Elo.* Quien pudiera responder!

*Mos.* Què quieres que respondamos?  
Por ventura piensa el Rey,  
ò por deudo , ò por cuñado,  
que nos favorece en esto?

*Tell.* Hijo , el que es noble fidalgo,  
con vida , y hacienda sirve  
al Rey , de quien es vassallo.  
Paciencia , y tomar las armas,  
quitaos el capote pardo;  
pero guardadle tambien  
donde le halleis , por si acaso  
el Rey os manda otro dia  
que bolvais à ser villano.

*Mos.* Mendo , pues has de ir conmigo,  
espadas , y armas encargo,  
haz que estèn todas à punto.

*Mend.* En fin à la guerra vamos? *Vanse*

*Dentro Garcí-Tello.*

*Garc.* Este cavallo tened.

*Elo.* Ay Tello , ò ha sido engaño  
del amor , ò es Garcí Tello.

*Sale Garc.* Dadme , ò mis padres , los brazos

*Tell.* Què es esto , Garcia? *Garc.* Señor,  
mi venida quiere espacio.  
Delante del Rey mi tio  
tuve con cierto fidalgo  
palabras ; saqué la espada  
con animo de matarlo.  
Enojóse desto el Rey,  
fali de Palacio al campo,

Los Tellos de Meneses. II. Part.

esperèle , y no saliò;  
di de espuelas al cavallo,  
y he venido, como vés,  
por no bolver à Palacio.

*Tell.* Quando os vi la espada, nieta,  
os dixè pronosticando,  
para mas tarde del suceso,  
no para tan tiernas manos,  
que la avrian menester.

*Gar.* Si èl sale quando le aguardo,  
abuelo , aquesta es la hora  
que tocan por el hidalgo.

*Tell.* Vive el Cielo que lo creo;  
ya nos teneis con cuidado;  
dezidnos quien es? *Gar.* Señor,  
perdonad, porque hasta tanto  
que dèl estè satisfecho,  
jurè la vida de entrambos,  
que no he de dezir su nombre.

*Tell.* Nieta , vos sois muy honrado;  
y lo aveis hecho muy bien.  
Oy por veros tan gallardo,  
añado à los alimentos  
otros quinientos ducados.  
Descanse , Elvira , mi nieta.

*Elv.* Piedad fue del Cielo Santo  
para la ausencia de Tello.

*Mend.* Oye , Inès.

*Inès.* Oygo , Soldado.

*Mend.* Quieres casarte conmigo?

*Inès.* Ya estoy casada con Sancho.

*Mend.* Què falta has hallado en mi?  
este tallejon es barro?

*Inès.* Parece poca falta  
ser zelolo? *Men.* Malos años;  
marido buscas sin zelos?  
èl lleva gentil despacho.

JORNADA TERCERA.

*Tocan caxas , salen Soldados , Moros  
Cautivos , Tello el mozo , y Men-  
do de Soldado.*

*Moç.* Parad las caxas , victorioso alarde  
no disparteis la embidia, por si duerme,  
y muerto, ò vivo me esperaba tarde:  
*Mendo?* *Mend.* Señor?

*Moç.* Què sentirà de verme  
en tan pocas jornadas victorioso,  
quien pensaba afrentarme, ò deshazirme.

*Mend.* Estarà , como suele , toro en colo,  
muerto del Cavallero à cuchilladas,  
rendido à tierra el cuello sanguinoso;  
ò como el ciervo en selvas enramadas,  
que và buscando el agua con la flecha,  
las yervas de la purpura bañadas.

*Moç.* Aora si que crece la sospecha;  
aora si que mi inocencia pone  
en mas peligro , en prision estrecha;  
aora si que timido interpone  
esto que se llamò razon de estado,  
que las Leyes del Cielo descompone.

*Sale el Rey , y Don Arias.*

*Rey.* Apenas puedo creer  
lo que estoy viendo.

*Arias.* Señor,  
entre fortuna , y valor  
se diferencia el vencer.

*Mend.* Tello , el Rey te viene à ver

*Moç.* Estraño excessol

*Rey.* Cuñado,  
seais mil vezes bien llegado.

*Moç.* Señor , vuestro esclavo soy,  
que de los pies donde estoy,  
tengo el sèr que me aveis dado.

*Rey.* Levantaos para abrazarme,  
que no ha de estàr en el suelo  
quien subió su nombre al Cielo  
para honrarse , y para honrarme.

*Moç.* Quien pudiera levantarme  
sino vos? *Rey.* Vuestra opinion;  
pues en esta heroyca accion ,  
contra las Alarbes furias  
sois Alexandro de Asturias,  
y sois Cesar de Leon.

Luego que supe el suceso  
de victoria tan estraña,  
que parece en toda España  
de favor del Cielo excessol:

Que os di gran parte confieso  
del alma , y la voluntad,  
confirmando la verdad  
de vuestro raro valor;  
que tal vez halla el amor

al-

Comedia Famosa de Lope de Vega.

alguna dificultad.

*Moz.* No os dirè , señor , á vos,  
que vine , que vi , y venci,  
sino que vine , y que vi,  
pero que ha vencido Dios;  
tan desiguales los dos,  
bien claramente se vè,  
que este vencimiento fue  
de quien parar puede al Sol,  
y del valiente Español,  
á quien debèmos la fee.  
Con esto os pido licencia  
para vèr á Doña Elvira,  
centro donde siempre mira  
amor , que desvela ausencia;  
que quando á vuestra presencia,  
señor , importe bolver,  
vendrè á servirlos , y á hazer  
lo que debo á hechura vuestra.

*Rey.* Tello, vna sangre es la nuestra,  
y así el amor lo ha de ser:  
No me cansarè de amaros.

*Moz.* Gran señor , tanto favor?

*Rey.* Merece vuestro valor,  
como lo vereis , honraros.

*Moz.* Mil vezes buelvo á besaros  
las manos. *Mend.* A quien no admira  
tanto amor en tanta ira!

*Moz.* Vencer al Rey, fue vencer.

*Rey.* Mientras yo la voy à vèr,  
dad el parabien á Elvira.

*Vanse , y queda el Rey, y Don Arias.*

*Rey.* Arias? *Ar.* Señor?

*Rey.* Si pudiera  
pensar que me avian trocado  
el alma, menos cuidado  
desta mudança tuviera:  
ya no es la que de antes era,  
que la razon desta accion  
me ha trocado el corazon,  
que no debe de ser hombre  
el que no se rinde al nombre  
de la Divina razon.  
Sin esto , vengo à entender,  
y es lo que mas me acobarda,  
que si Dios este hombre guarda,

nadie se podrà ofender;  
lo que es en vn Rey poder,  
es en Dios omnipotencia:  
Què importa la diligencia  
que avemos hecho los dos,  
si se pone el mismo Dios  
delante de su inocencia?  
Què Christiano , ni Gentil,  
què Romano , ó què Español,  
desde el que paraba el Sol,  
venció con mil à diez mil?  
Si desde el Tajo al Genil  
trunfa rendido Gazul  
de tanta vadera azul,  
solo falta , echando el sello,  
cansen las Damas à Tello  
las canciones de Saúl.

*Arias.* Señor , la palabra os doy,  
que estoy tan arrepentido  
de aver à Tello ofendido,  
que ya con verguença estoy:  
claramente se ven oy

su valor , y su prudencia,  
y su dicha en competencia;  
aunque presumo , señor,  
mas que efectos del valor,  
milagros de la inocencia.

*Rey.* Como le podrè yo ver,  
que parezca que es acaso?

*Arias.* fingiendo que vais de passo;  
queriendoos entretener,  
cazando podeis hazer  
vna visita , que es justo,  
à vuestra hermana. *Rey.* El disgusto  
passado quiero templar,  
y à mis sobrinos honrar,  
que ha sido rigor injusto. *Vanse.*

*Salen Doña Elvira , Laura , y Tello  
el viejo.*

*Tell.* Basta , Elvira , que se esfuerça  
la nueva de la victoria.

*Elv.* Será de los Cielos gloria,  
que no de la humana fuerça.

*Tell.* Y aun dizen , que ya bolvia  
à vèr al Rey à Leon,

*Tello.* *Elv.* Teme el corazon,  
y la esperança confia.

*Salen*

Los Tellos de Medefes. II. Parte.

Sale Inès.

Inès. Ya se confirmó por cierta  
la nueva: Mendo ha venido.

Elo. Tu lo has visto, ò lo has oído?

Inès. Y le ha abrazado à la puerta.

Sale Mendo.

Men. Dadme todos dos mil vezes  
juntos los pies, y las manos.

Tel. Mendo. Elo. Ay Cielos soberanos,  
almas por brazos mereces!

Viene tu señor? Men. Vendrá  
muy presto, que yo temiendo  
que se adelantasse, Tello  
deseoso de veros ya,  
aguila caudal bolvi  
el cavallo. Elo. A veis vencido?

Men. Pues no: Te. Mendo, como ha sido.

Men. Oid mientras viene. Tel. Di.

Men. En las riberas del Tormes,  
por la parte que mas baxa  
miran las sierras de Bexar,  
embidia de Guadarrama,  
que están con sonoras ondas  
pidiendo para sus aguas  
derrita candidas torres  
de su corona de plata.  
En vna campaña verde,  
bien preto roxa campaña,  
teni Zelin Gazul  
de ricas tiendas formada  
vna Ciudad populosa,  
vna portatil Montaña  
coronada de vanderas  
verdes, azules, y blancas,  
cuyas arrogantes lunas  
ser hijas del Sol negavan.  
No has visto quando se pone  
aquel intrincado mapa  
de mil cambiantes de nubes,  
que forman figuras varias?  
Pues así no parecen  
vna mañana, que al Alva  
los vistos trocaron miedo  
con los que entonces miravan.  
No suele llevar pastor  
las visperas de las Pasquas  
los corderos al cuello  
del que sus cuellos aguarda.

Como à los pobres Leoneses  
les pareció que llevaba  
Tello à los Moros, sus vidas  
vendidas à inutil fama.  
Luego que vieron venir  
marchando nuestra vanguardia,  
que parecen mas que son,  
soldados en ordenança.  
Presumieron que venia  
el mismo Leon de España,  
ò los Castellanos Condes  
con el favor de Navarra.  
Y aunque mas reconocieron  
la poca gente, pensavan  
que era ardid, y estratagemas,  
repartiendo las Esquadras  
por varias partes del monte,  
que el verde llano cercavan,  
haziendole antiguos robles  
vna rustica guirnalda.  
Al arma tocaron luego  
sus Pifanos, y sus Caxas,  
con tan horrible alarido,  
que al viento rompió las alas:  
Corrieron el campo algunos,  
cuyas rocas, y vengalas  
de oro, y sedas de colores,  
dayan flores à las plantas.  
Caracoles, y escorceos  
apenas mirar dexavan  
àzia que parte tenian  
las caras, ò las espaldas.  
Y con tan fuerza, y destreza  
blandian las fuertes lanças,  
que juntandose los hierros  
hizieron arcos las astas.  
Y llegavante tan cerca,  
que à no ser letra Africana,  
leyeramos facilmente  
las cifras de las adargas.  
Fidalgos pedian licencia,  
mas Tello à nadie la dava  
que tal vez vna desorden  
todo vn campo desbarata.  
Cayó en estas bizarrías  
la noche, tan mal tocada,  
que no salió para verla  
vna Estrella à la ventana.

D

A GUE

Comedia Famosa de Lope de Vega.

A cada soldado Tello  
hazer vn faego le manda,  
quedando al campo de suerte,  
que el Sol no le hiziesse falta.  
El se recogió a su Tienda,  
y encima de su zelada  
puso vna Imagen pequeña  
del Santo Patron de España,  
en forma de Cavallero,  
cuyo lado acompañaba  
San Millan, Monge, que suele  
hacer del Baculo espada.  
En vnas doradas Nubes,  
sobre los Santos estaba,  
la que bolvió en ave el Eva,  
siempre limpia, y siempre Santa.  
Tales palabras decia,  
con lagrimas que bañaba  
su rostro, Tello, á los tres,  
que pienso, que aunque callara,  
fuera delante de Dios  
cada lagrima palabra.  
Tanto estuvo de rodillas,  
que cayó sobre las Armas  
dormido, si duerme el cuerpo,  
quando está velando el alma:  
yá se acercaba el Aurora,  
Fuentes, y Prados la llaman,  
ellos en bocas de flores,  
y ellas con lenguas de plata,  
quando dando voces Tello,  
diciendo así, se levanta.  
Esperad, oíd, Señora;  
donde vás, Paloma blanca?  
espera, Millan Divino;  
Apostol de España, aguarda,  
y en viendo que yo lo escucho,  
turbado me mira, y calla.  
Què es esto, señor, le digo?  
y él me responde, vi clara  
la imagen de aquella Iglesia,  
que labró junto á su casa  
mi Padre; con diferencia,  
que está la Tunica Sacra  
bordada de Estrellas puras,  
entre flores de esmeraldas.  
Abrió la Rosa Divina,  
diciendo: Tello, en tu guarda

embiaré dos Cavalleros;  
mas siendo de merced tanta  
indigno, pienso que sueño;  
pero baíta la esperança,  
acompañandola fee,  
que caballos, hombres, y armas,  
no dan Victorias, que Dios  
es quien vence las Batallas.  
Yo que con abiertos ojos,  
enternecido escuchaba  
pronosticos tan Divinos,  
respondi: señor, que tardas  
en acometer los Moros.  
con segura confianza,  
que Dios te ha de dar Victoria,  
haz, Mendo, tocar al arma  
me dixo, y pidió el caballo,  
que armado la frente, y anca,  
fogado, y lleno de espuma  
con los relinchos que daba,  
era Tiple á las Trompetas,  
y con trabajo á las Caxas.  
Puesta, pues, la gente en orden,  
Tello á los Soldados habla:  
como si fuera otro Cesar,  
en los Campos de Farsalias  
morir, ò vencer prometen,  
y á las ondas amenazan  
con tronantes estallidos.  
las Barbaras Cimitarras.  
Yá las Vailettas se ponen  
al blanco de las Adargas,  
no bolver, jurando todos  
sin sangre azero á la bayna.  
Contarte el valor de Tello,  
era afrentar mi ignorancia,  
que ayer me vieron los Montes  
encordelar las abarcas.  
Y aunque su enemigo, juzgo,  
que el de Gazul le igualaba,  
á estár de su parte quien  
cumplió tambien su palabra,  
que aquellos dos Cavalleros,  
con dos brillantes Espadas,  
eran rayos de los Moros,  
que de la suerte que tala,  
celeste piedra las vides,  
dexando en torno sembradas

de

Los Tellos de Meneses. II. Parte.

de las yá desnudas cepas,  
las rendidas esperanças  
del Labrador codicioso  
entre racimos, y bacas,  
alsi quedaban los Moros,  
por donde los Santos pasan.  
Muriò à las manos de Tello  
Gazul, diò fin la Batalla,  
y yo à lo demás, pues viene  
con diez Vanderas ganadas,  
ricos Despojos, y Eclavos,  
si bien la mayor ganancia  
ha sido servir al Rey,  
pues ha ganado su gracia.

*Sale Tello, Mozo Soldado, y Moros.*

*Tello.* Con mil tiernos abrazos  
te aguardamos, valiente Caballero.

*Mozo.* A quien daré los brazos,  
Esposa mia, y Padre mio primero?

*Tello.* A todos juntos, hijo,  
pues ha de ser comun el regocijo.

*Elo.* Capitan valeroso,  
mil parabienes con el alma os damos.

*Lau.* De verte vitorioso  
no solo yo, pero los verdes ramos  
estos altos Laureles  
inclinan para hacerte Coroneles.

*Mozo.* Laura, querida Prima,  
tu afecto estimo, y tu deseo agradezco.

*Ines.* De Inès tambien estima  
los brazos, que por ansias te merezco  
de tu vida, y victoria.

*Mozo.* Siempre tendré tu amor en la memoria;  
Mendo os avrá contado  
la milagrosa nueva del suceso;  
es valiente Soldado.

*Elo.* Y à nos ha dicho el admirab'e exceso  
de tu valor. *Tello.* En todo  
cumpliò la obligacion de llustr: Godo.

*Elo.* Què dice el Rey mi hermano?

*Mozo.* Ganè su gracia, fin de mi deseos  
pero porque el humano  
semblante miro, y lo interior no veo,  
serà, Padre, acertado  
dexar el trage de galan Soldado;  
quitadme brevemente  
Galas, Plumas, Baston, y aquesta Espada,  
que à su ley obediente,

al rustico gaban, y à la cayada  
buelvo en vez del azero,  
y à ser el mismo sèr que fui primero.  
Porque estando mi Elvira  
en el trage que veis, no fuera justo,  
ni en tanto que la ira  
dure del Rey, se le ha de dar disgusto:  
pero guardadas queden,  
por si acaso otra vez servirle pueden,  
que como la experiencia  
le ha mostrado, saldè mas animoso,  
fiado en mi inocencia,  
que en las Armas, y Exercito copioso  
que Dios dà las victorias  
cuyas son las Batallas, y las glorias:  
adonde està Garcia?

*Tello.* Llamad à Garci-Tello, que ocupado  
de alguna niñeria  
estará, de las nuevas descuidado.

*Mozo.* Todos os hallo buenos,  
de mil que yo llevé, diez traigo menos  
*Sale Garci-Tello con un palo en la mano,*

*y Sancho de Villano.*

*Gar.* Mi Padre ha venido? *San. Si,*  
y victorioso del Moro.

*Gar.* Padre, y Señor.

*Mozo.* Què tesoro!  
què descanso para mi,  
como tenerte, Garcia,  
mis brazos con tanto amor?  
aunque verte Labrador  
no ha sido por culpa mia:  
como estais?

*Gar.* Para serviros,  
aunque à rce que aveis costado  
despues que fuites Soldado,  
mil lagrimas, y suspiras.  
Dicenme, que aveis vencido,  
y que à nuestra Iglesia nueva  
vuestra gente alegre lleva  
despojos que aveis traído,  
y que quando mayor fuera,  
vuestras Victorias felizes  
la escusaran de Tapizes,  
con tanta Alarve Vadera:  
por què no me aveis traído  
vn Moro que viera yo?

*Mozo.* Nunca los has visto?

D 2

Gat.

Comedia Famosa de Lope de Vega.

*Gar.* No, sino solamente oído.

*Mozo.* Pues Garcia, aquellos son.

*Gar.* Estos son Moros?

parecen hombres.

*Mozo.* Si, hombres son.

*Gar.* Merecen no serlo.

*Mozo.* Por que razon?

*Garc.* Porque no creen en Dios,  
y en su siempre Virgen Madre,  
la sangre me altera, Padre.

*Mozo.* Tienes miedo?

*Gar.* Como vos:

Perros, oy entre mis manos  
pedazos os pienso hacer,  
oy aveis de conocer  
quien son, Fidalgos Christianos.

*Dá sobre ellos*

*Tello.* O buen nieto! vive Dios,  
que es fino como el Coral.

*Mozo.* Mendo, no los haga mal.

*Tello.* Dexale mate á estos dos,  
que así se enseña el Alcon  
desde pequeño á matar.

*Sale Garcia.*

*Garcia.* Qué no los pude alcanzar?

*Men.* Qué quieres, si galgos son.

*Gar.* A no me quitar la espada,  
aqui los mato á los dos.

*Elv.* Hijos, sossegaos por Dios.

*Tello.* Nieto, embaynad la cayada,  
que lo aveis hecho muy bien.

*Gar.* Yo miedo abuelo?

*Tello.* Aveis hecho  
muestra del alma, y del pecho:  
ea, á merendar os den,  
que aveis venido cansado  
de matar Moros. *Gar.* Podria  
ser que los mate algun dia,  
y estos de mirarme ayrado,  
cobardes huyen al Monte.

*Man.* No han de dexar Liebre en él.

*Gae.* Pues yo los echaré del,  
antes que el Sol se transmonte. *Vas.*

*Salá Ari.* Aunque he verido otras vezes,  
pue me teneis por aguero  
daros pena, señores,  
or culpa de los sucessos,  
de que yo no la he tenido

esta vez, á daros vengo

nuevas de que viene el Rey

á vér con mucho contento

á la Infanta mi señora,

y á dar parabien á Tello

de la victoria, y despojos,

con justo agradecimiento:

él queda tan cerca yá,

que me ha pesado de veros,

en este trage, y así,

que le recibais os ruego

en abito cortesano,

como es razon, que yo vuelvo

á entretener á su Alceza,

porque no llegue tan presto. *Vase.*

*Tello.* Qué es esto Elvira? *Elv.* No sé,

pero presumo que ha hecho

esta Victoria en el Rey,

algun agradecimiento:

Laura, á vestir. *Vanse los dos.*

*Lau.* Qué mudanças!

*Tello.* Lleva, hijo, á Garci-Tello,

di que le ponga su madre

muy galán. *Mozo.* Apenas creo,

que se mude la fortuna. *Vase.*

*Tello.* Dixe, si te acuerdas, Mendo,

que era Comedia la vida,

y que tenia por cierto,

que mudariamos trage

antes del acto postrero;

pues mira como es verdad.

*Men.* Gracias á Dios, que no tengo

vestido que me mudari:

tu, qué aguardas?

*Tello.* No me acuerdo

dónde puse los foilados

que truje de: ha caballero,

tu no los guardaste?

*Men.* Yo? *Tello.* No te los di?

*Men.* No por ciertos;

pero si bien se me acuerda,

vna tardé. *Tello.* Dilo presto.

*Men.* Vnos como no sé qué,

diablos, que para vsar dellos

era menester que el Cura

los conjurasse primero,

para que no hiciessen mal

á quien los truxere. *Tello.* Estos:

*Ms.*

Aquellos eran follados?  
 No los viste, majadero.  
 A los moños de las piernas  
 Te nombre les ha puesto;  
 ¿es, señor, perdona. *Tello.* Como?  
 Vn espantajo con ellos  
 como Silvio aquel Verano,  
 las Hugueras del Huerto.  
 No te acuerdas, que alabaste  
 los higos que te sirvieron  
 un día, que dixes yo,  
 ¿cómo que lo dixes quedo,  
 ¿cuantos follados le cuestan?  
 ¿que sino fuera por ellos,  
 ¿cómo sabes tu que los tordos,  
 los gorriones viejos,  
 se llaman zorras con alas,  
 ¿cómo los comen sin remedio.  
 Pues no avia vna Ballesta  
 para echarlos? es bien hecho  
 con las bragas de vn fidalgo,  
 ¿cómo poner á las aves miedo?  
 ¿cómo fuera á los Moros, vaya,  
 ¿cómo que bien podia ser esto,  
 ¿cómo pues vn tiempo al ver las mias,  
 ¿cómo los vi mil vezes huyendo.  
 Vive Dios, sino mirara,  
 ¿cómo viendo, que vienes con Tello,  
 ¿cómo que te avia. *Men.* En tales dias,  
 ¿cómo buenas albricias te debo.  
 ¿cómo lo doy yo á guardar mi hacienda.  
 ¿cómo. Qué hacienda, señor, si has hecho  
 ¿cómo mil Soldados, que te cuestan  
 ¿cómo tal cantidad de dinero.  
 ¿cómo. Necio, en servicio del Rey  
 ¿cómo todo es poco: qué honra tengo,  
 ¿cómo ó qué vida sin su amparo?  
 Pero para mi no quiero  
 ¿cómo gastar mi hacienda dos vezes,  
 ¿cómo pues ya es fuerza hacerlos nuevos.  
 ¿cómo. Esto sientes? *Tello.* No es razón?  
 ¿cómo llámame á Sancho, que pienso  
 ¿cómo que sabe desto de Salire.  
 ¿cómo. Voy bolando. *Vase.*  
 ¿cómo. Buéive luego:  
 ¿cómo Gran cosa vn Rey, de solo Dios depende;  
 ¿cómo el corazon del Rey está en las manos  
 ¿cómo de Dios, y en vano, y con juicios vanos.

presume el hombre, que el de Dios entiende;  
 el Sol tal vez calienta, y tal ofende,  
 mas siempre es vida, y luz á los humanos,  
 que en los Valles, los Montes, Selvas, Llanos,  
 Flores, y Frutos, la Corona estiende,  
 si el Rey es el Sol, y en su virtud no ay falta,  
 pues Dios quiere, q. el hombre, Rey le nombres;  
 cuyo atributo su grandeza exalta,  
 sirva á su Rey despues de Dios el hombre,  
 que sino fuera Rey, cosa tan alta,  
 no le tomara Dios para su nombre.

*Sale Mendo.*

*Men.* Aquí está Sancho. *Tello.* Sabrás,  
 que quiero hacer vnas calças.

*San.* Pues á buena ocasion vengo:  
 de qué las hazes? *Tello.* Aguarda;  
 esta vez trae arrojé al mundo,  
 hazme las Sancho de Raja.

*San.* De Raja en esta ocasion?

*Tello.* Hanme de mirar las Damass  
 pues á fee que aora treinta años.

*Men.* Y aun aora, qué te falta?

*Tello.* Lisonjas, vestido quieres?

*Men.* Si comes bien, si bien andas,  
 y te vistes á ti mismo,  
 si como vn liron descansas,  
 si dás al Rollo las piedras,  
 qué te falta?

*Tello.* Lo que callas;  
 mas quanto avré menester?

*San.* Avrás menester diez varas,  
 que eres entre fresco, y alto.

*Tello.* Mas qué pienças, hacer calças  
 para el Gigante Goliás?  
 pero como dos me bastan,  
 darás las ocho al perdon,  
 que eternamente se acaba.

*San.* Porque anduvieras holgado  
 lo hacia. *Tello.* Antes tu te holgabas,  
 pues de diez tomabas ocho,  
 como si fuera moharra.

Aora bien, Sancho, yo pienso,  
 que en aquellas viejas arcas,  
 que están en el Armeria,  
 ha de aver vnas guardadas,  
 con que se casó mi Abuelo,  
 pídele la llave á Laura,  
 que para el tiempo que el Rey

*fin*

Comedia Famosa de Lope de Vega:

- ha de hacer otra mudança,  
y nos manda desfnadar,  
qualquiera cosa me basta.
- Men.* Y á mi no me vistese? *Tello.* Si,  
no digas que no te pagan  
as nuevas.
- Meln.* Guardete el Cielo mil años.  
*Te lo.* Por què me tassas  
la vida? *Men.* Si mil son pocos,  
sean cien mil.
- San.* De què mandas  
que vista à Mendo. *Tello.* De seda,  
compassamnos de plata,  
que el te darà los dineros.
- Men.* Yo, señor, graciosa traza  
es vestirme à costa mia:  
Yo no sè para què guardas  
tanta hacienda, plegue á Dios  
que no te vengan las calças?
- Tello.* Mira, Mendo, de què piensas  
que las Republicas andan  
perdidias, de los excessos  
de los vestidos que gastan,  
las haciendas que los hombres  
con tanto trabajo ganan.  
Yo te darè cien obejas,  
creeme, y con ellas trata,  
porque galas sin hacienda,  
mas son desonra, que galas.
- Men.* Veas de tu nieto, nietos,  
y en tu mesa, y en tu cama,  
regañen con media lengua  
ratarachoznos tus canas.  
Llueva el Cielo trigo en troges,  
mosto en cubas, y tinajas,  
y por mayor bendición,  
no te quite el Rey las calças.
- Sale el Rey D. Arias, Doña Elvira, Lau-  
ra, Tello mozo, y Garci-Tello,  
de gala.*
- Rey.* Todos me han venido à vèr,  
y solo Tello no viene?
- Tello.* El que mas amor os tiene  
el postrero viene à ser;  
mas perdonadme, señor,  
que el trage mudar queria,  
y por esso no salia,  
que no por falta de amor.
- Men.* En trazar ciertos follados,  
gran, señor, se ha detenido,  
y pienso que seréis ido  
antes que estèn acabados.
- Rey.* Hareisme mucho placer,  
que os quiero vèr muy galan.
- Tello.* Què galas, Señor, serán,  
como veniros á vèr  
tan humano en esta casa?
- Rey.* Siempre, Tello, lo seré,  
lo pasado enojo fue,  
nunca ofende lo que passa,  
vine à cazar por aqui,  
y quise vèr à la Infanta,  
y á vos tambien.
- Tello.* Merced tanta,  
por ella fue, no por mi.
- Rey.* Y por honrar, que es razon,  
à Meneses, mi cuñado.
- Tello.* Solo esse nombre le ha honrado.
- Rey.* Ellos como yo lo son.
- Elv.* Besa la mano à su Alteza,  
Garcia. *Rey.* Sobrino mio?  
bravo mozo. *Tello.* Tiene b:io.
- Rey.* Cubrid, cubrid la cabeza.
- Gar.* Honrad, Señor, por mi madre  
à mi padre. *Rey.* Yo lo harè.
- Gar.* Porque no me cubrirè,  
sino se cubre mi padre.
- Rey.* Cubrios, señor cuñado,  
que lo manda mi sobrino.
- Tello.* Es el rapaz peregrino,  
de vuestro padre es traslado.
- Rey.* Tello, vaya alguna gente,  
que sepa este Monte bien,  
para que nuevas me den,  
antes que salir intente  
dèl algun Olo, ò Jabali.
- Tello.* Sancho le sabe en estremos  
parte. *San.* Yo voy.
- Tello.* Al Sol temo,  
si aora salis de aqui.  
Entre tanto podeis vèr  
vna Iglesia que he labrado,  
y en vez de paños, colgado  
de las Vanderas ayer,  
que ganò Tello à los Moros,  
y en ella à la Fé, señor,

hazed-

Los Tellos de Meneses. II. Part.

hazednos vn gran favor.

Rey. Favores, honras decoros,  
pedid à Tello, que allà voy,  
solo á honraros he venido.

Tello. Señor, por merced os pido,  
si ya en vuestra gracia estoy,  
que en ella armeis Caballero  
à mi nieto Don Garcia.

Rey. Reservemoslo à otro dia,  
que salir al Monte quiero.

Elv. Tiempo tendrá vuestra Alteza,  
esto le suplico yo.

Rey. Que fuera me pareció  
en Leon con mas grandeza,  
y por la Corona, y Manto,  
que los Godos se ponian,  
si algun Cavallero hacian.

Ari. No dexes de honrarle tanto,  
que yo truxe de Leon  
Corona, y Manto Real.

Rey. Como en ocasion igual?

Ari. Porque en aquesta ocasion  
honrastes à tu sobrino,  
Tello, señor, me avisó.

Rey. Venid todos. Tello. Quando yo  
fui de tantas honras digno.

Alentrarse, detenga Don Arias à Doña  
Elvira, y à Laura.

Ari. Oyga vuestra Alteza, y vos,  
señora Laura, escuchad.

Elv. Arias, ya vuestra lealtad  
agradecemos las dos.

Ari. El Rey no me mira bien,  
haze dme favor, señora,  
de honrarme con él agora:

y porque quede tambien  
nuestra amistad confirmada,  
pedir que à Laura me dè:

Tello por muger. Elv. Si harè,  
que estará bien empleada.

Id con el Rey, que yo quedo  
à decirselo. Ari. Tendreis

vn esclavo en mi, si hazeis, *Vase.*

lo que os ruego. Elv. Harè, si puedo.

No sé quien ama donde no ha querido,  
siendo to lo el amor vn instrumento,

que destemplando su divino acento,  
disuena la razon como al cido!

Què consonancia haràn amor, y olvido,  
la fuerza, y el desden, si el fundamento  
de amor en vn igual consentimiento  
de las dos voluntades admitido?

Ya no quiero querer lo que solia,  
ni de amor las tormentas, y las calmas:  
oy toma puerto la esperança mia.

Quien no obedece, no pretenda palmas,  
que consiste de amor el armonia  
en la correspondencia de las almas.

Laura. Lau. Señora. Elv. Ocasion  
se ofrece, si eres discreta,  
para que quedes perfecta.

Lau. Burias como tuyas son.

Elv. Don Arias me ha dicho aqui,  
que te pida por muger:

Què tengo de responder?

Lau. Quieres que diga que sí?

Elv. Eso quieres que te pida.

Lau. Dame de termino vna hora,  
para vna cosa, señora,  
que dura toda la vida.

Elv. Mi Laura, tu eres discreta,  
que yo quando lo negasses,  
si deleo que te cases,  
es porque quedes perfecta. *Vanse.*

Salie Tello viejo, Mendo, y vn Labrador.

Tel. Está bien aderezado?

Men. Los dos lo avemos compuesto.

Lau. Mas adorno fuera justo,  
mas lo posible se ha hecho.

Men. Tu rica tapiceria  
no se colgó? Tel. Por què, Mendos?

Men. Porque no dieron lugar:  
mas fueron Silvio, y Alberto,  
y desnudando los prados  
de lyrios, jacinto, y trebol,  
de espadañas los arroyos,  
y el soto de alamos negros.

Es la Iglesia vn Cielo. Tel. Y como:  
adonde está Dios es Cielo,  
y por la misma razon

oy es Corte el monte nuestro,  
pues el Rey en él está:  
pero dime vengo bueno?

Men. Que pareces de veinte años.

Tel. Bien se yo que mientes, Mendos,  
no me vienen mal las calças.

*Vase.*

Comedia Famosa de Lope de Vega.

*Men.* Para el Jueves Santo quiero acotarlas desde agora.

*Tel.* Buenos serán tus griguescos.

*Sale el Rey con acompañamiento, y Musicos, y aya dos campanillas en un campanario sobre la Iglesia, y toquelas un muchacho.*

*Sale Tello el mozo, Don Arias, Doña Elvira, Laura, Ines, y Garcí-Tello con espada.*

*Rey.* Este edificio estremado, que os avrá costado Tello?

*Tel.* Lo que gasto para Dios, nunca en los libros lo asiento, que para lo que él me ha dado, es poco lo que le vuelvo; porque por mas que le pago, siempre le quedo debiendo.

*Rey.* Dadme el Manto, y la Corona.

*Sacan dos fuentes, en vna el Manto, y la Corona, y en otra la espada, y espuelas de Garcí Tello, y él con botas.*

*Elv.* Qué humano está el Rey! *Mo.* Qué cuerdo, García! *Rey.* Llegad sobrino al Altar. *Tel.* Dichoso Tello, que llegas à ver vn dia de tanta gloria. *Rey.* En el suelo poned las rodillas.

*Corre vna cortina, y vese un Altar con luxes.*

*Rey.* Oíd.

Oy que os hago Cavallero, García, con atencion à lo que os obligo à serlo mientras que os ciño la espada, en cuyo desnudo azero escriuireis mis palabras, que os han de servir de espejo. La Ley de Dios sobre todo defendereis lo primero, guardareis lealtad al Rey, y à su justicia respeto. En las guerras de los Moros jamás bolvereis huyendo;

porque los hombres fidalgos, ò vencen, ò quedan muertos. Saldreis al campo, García, si os hizieren algun reto; y todo pleyto omenage guardareis, ò libre, ò preso. No consentireis que agravien muger ninguna: Todo esto aveis de jurar aqui.

*Gar.* Si juro. *Rey.* Pues Cavallero, estos tres golpes oy doy, accion con que honraros puedo.

*Elv.* En tan dichosa ocasion viene bien pedirnos, Tello, para vn Cavallero à Laura, de cuyo acertado empleo podeis estar bien seguro, pues estoy yo de por medio.

*Tel.* Sabe Laura que la casase

*Elv.* Sabe que yo lo deseé.

*Tel.* Pues ya te avrá dado el sí, aunque no supiera el dueño; el ansia desde que nacen es Elvira el casamiento. Si es Don Arias, doy el mio;

*Ari.* A tanto favor no puedo responder, sino humillarme.

*Gar.* Señora, sabeis que tengo desafiado à Don Arias, como le ha dado mi abuelo por muger à Laura, y vos se la pedis, sabiendo, que entre las obligaciones que tengo de Cavallero, es la que toca à mi honor?

*Elv.* Hijo, tambien os adierteo que no puede aver agravio delante del Rey. *Rey.* Los Tellos vengan conmigo à Leon, adon le premiar prometo tanto valor, y lealtad.

*Tel.* Y aqui, Senado discreto, da fin la Segunda Parte de la Historia de los Tellos.

F I N.

Hallaráse en Madrid, en la Imprenta de Juan Sanz,  
en la Calle de la Paz,